

La proposta comunista enfront el Mercat Comú

III Jornades del PCC sobre la CEE

- * El Acta Única, ataque a la Soberanía Nacional**
- * La integració a la CE un fet negatiu.
Renegociació del Tractat d'Adhesió com
una alternativa actual**
- * Una propuesta de paz: Europa, casa común
de los pueblos**
- * Les desigualtats territorials i les relacions
centre-perifèria a l'Europa Comunitària**
- * Les perspectives de progrés a Europa:
Euroesquerra o Comunisme**
- * El Movimiento Obrero y Sindical frente al Acta
Única Europea, resistencia y solidaridad de clase**
- * Mediterráneo, mar de paz**
- * Desenvolupament econòmic i equilibri ecològic**

La proposta comunista enfront el Mercat Comú

III Jornades del PCC sobre la CEE

El Acta Única, ataque a la Soberanía Nacional. <i>Por Angels Martínez.</i>	5
La integració a la CE un fet negatiu. Renegociació del Tractat d'adhesió com una alternativa actual. <i>Por Joan Planas</i>	13
Una propuesta de paz: Europa, casa común de los pueblos. <i>Por Juan Manuel Patón</i>	25
Les desigualtats territorials i les relacions centre-perifèria a l'Europa comunitària. <i>Por Pere Fernàndez A.</i>	33
Les perspectives de progrés a Europa: Euroesquerra o Comunisme. <i>Por Joan Tafalla</i>	45
El Movimiento Obrero y Sindical frente al Acta Única Europea, resistencia y solidaridad de clase. <i>Por Jordi Ribó Flos</i>	55
Mediterráneo, mar de paz. <i>Por Jordi Pararols</i>	65
Desenvolupament econòmic i equilibri ecològic. <i>Por Joan Pallissé</i>	71

Copyright Edicions Avant (CAEPISSA)

Cucurulla 9, 2on. 2º A

08002 Barcelona

DLB 21619

Imprimeix: Serveis Gràfics Miralles

Alarcón 40-42

Sant Adrià del Besós

El Acta Única, ataque a la Soberanía Nacional

ANGELS MARTINEZ

Estamos asistiendo, en una parte de Europa occidental --la parte de Europa formada por los países capitalistas que forman la CE--, a un intento de institucionalización de un poder que representa un cambio de la forma de dominación tradicional. Desde el surgimiento de los Estados, cada clase dominante de ámbito estatal se ha dotado de una serie de aparatos que le permitían mantener y reforzar su dominio, a veces más allá de las propias fronteras. Dicha clase dominante elaboraba leyes y política que debían aplicarse en el interior de su país, y dichas leyes y política --sobre todo la política económica-- dependían de la situación particular de la clase dominante en relación a las potencias extranjeras, de la coyuntura económica particular y global y de las propias necesidades de la burguesía, no exenta de contradicciones en su propio seno. La fracción dominante de la clase hegemónica imponía las leyes y política que más convenían a sus intereses. Así se explica, por ejemplo, que España atravesara fases de proteccionismo y librecambio, que sufriese el período autárquico, y que finalmente hiciese la petición de ingreso en el Mercado Común.

Cada fase, como hemos dicho, explica cual era la fracción dominante de la burguesía que controlaba los aparatos de Estado. El cambio cualitativo se produce en el mundo capitalista con la internacionalización del capital, con la "desnacionalización" de la fracción dominante de la gran burguesía. La aceleración del proceso de concentración y centralización del capital financiero se concreta sobre todo en la aparición de las compañías transnacionales, resultado directo de dicha concentración capitalista y de la internacionalización de la producción. Para las compañías transnacionales los Estados con intervención activa en la economía, los que abarcan

territorios pequeños donde no puedan realizarse economías de escala, los poco eficientes en la tarea de favorecer la acumulación y concentración capitalistas y garantizar la maximización del beneficio, si es preciso con la represión del movimiento obrero, son una rémora que es preciso superar. A otro nivel, los costes derivados de las formalidades aduaneras, las diferentes normas imperantes en cada país, la defensa del mercado interior que algunos practican, las distintas condiciones laborales, son "costes" que encarecen su producto, limitan el comercio, y constituyen trabas a su expansión.

A partir de la década de los setenta, la penetración de capital extranjero en la industria española es tan importante, que en los años ochenta queda perfectamente de manifiesto que el interés de las empresas multinacionales, o de las empresas españolas participadas por capital extranjero, pasa a ser dominante. Anteriormente, la firma de Acuerdos con los EE.UU., la instalación de las bases americanas y el ingreso de España en el FMI y en el BM ya habían puesto de manifiesto la opción atlantista de los gobiernos de Franco. La mayor parte del desarrollo que se consiguió en los años setenta dependió de la variable de la inversión extranjera. España salió de la autarquía para lanzarse en brazos del nuevo tipo de colonización imperialista, la colonización económica.

Portanto, la opción que en su día se hizo de ingreso en la CE, por lo que a España se refiere, es tanto una opción política como económica de la capa dominante del capital. Dicho interés se conjugaba con la voluntad de las grandes potencias de alargar el mercado comunitario, así como de integrar en el seno de la CE un país que por sus características geo-estratégicas era importante incorporar a la OTAN, y al brazo europeo de la OTAN, la UEO. Se cortaban con ello de raíz, o por lo menos se ponían serias trabas a que se desarrollase una política que, en base a la realidad de constituir un "eslabón débil" del sistema imperialista pudiese orientarse hacia un modelo progresista y antimonopolista, hasta desembocar en el socialismo, y se vendía la independencia nacional, entendida como capacidad soberana de escoger libremente el propio sistema político y económico.

La mayor parte de la burguesía española no monopolista aceptó la política "europeísta" en un papel subalterno para mantener sus privilegios. Al carecer del poder económico suficiente para impedir que el control de los principales recursos del país fueran siendo progresivamente asumidos por el capital extranjero o transnacional, en la mayoría de los casos su opción consistió y consiste en asociarse con los grandes grupos económicos dominantes.

A nivel ideológico empezó a difundirse la idea de que la independencia económica

es un concepto ya superado, y que es indiferente quien detente la titularidad o el control de los principales medios de producción. Se inició una gran campaña en el sentido de que sólo puede haber progreso económico y social si nos asociamos a la Europa de las transnacionales. Se trata, dicen, de una "tendencia objetiva", y oponerse a la misma constituye una actitud retrógrada, estrecha y nostálgica de los tiempos de la autarquía.

Se presentan solo dos vías: o la CEE, o el atraso económico permanente, escamoteando el camino principal que consiste en que, sin negar la internacionalización de las fuerzas productivas ni la realidad del comercio internacional, en cada país debe darse también a nivel de los aparatos de Estado la lucha de clases necesaria para que se vayan orientando las políticas económicas en el sentido de que favorezcan cada vez más las capas más amplias de la población, y sobre todo a los trabajadores.

En este sentido, la clase obrera de cada país, y especialmente la del Estado español, ha sido víctima de ese proceso. Mientras, por ejemplo, para la firma VOLKSWAGEN no existe contradicción en buscar la mayor fuente de beneficios y desplazar sus inversiones de la RFA a España, para la clase obrera alemana y española esto puede significar cuestiones tan vitales como paro o trabajo, más o menos puestos de trabajo, mayor o menor explotación.

El capital transnacional, con la CE, se libra de las fronteras y de las políticas que pueden obligarle a invertir sus beneficios en el lugar donde se generan, se libra de controles particulares y de actuaciones encaminadas a defender la riqueza económica de un país, y sobre todo de medidas encaminadas a conseguir el pleno empleo. Sin embargo, la clase obrera sigue siendo una clase única para cada Estado, sus organizaciones reivindicativas más inmediatas son a nivel local y estatal, y su lucha se ve favorecida con la proximidad del poder para poder combatirlo, conquistarla y ejercerlo.

En la actual fase de organización de las clases obreras de los países que forman parte de la CE se está todavía muy lejos de poder presentar una batalla coherente y homogénea a la dominación internacional del capital. Por el contrario, cada clase obrera por separado puede combatir en su propio terrero las directrices empresariales y la política económica de cada Estado que le sean contrarias, defender sus intereses y luchar por el pleno empleo. En la permanente situación de crisis heredada de los años 70, no hay posibilidad de empleo sin una política de intervención de cada uno de los Estados, sin una planificación pormenorizada que procure un crecimiento armónico de la economía, sin que se antepongan las necesidades propias de la clase

obrera de cada Estado y de sus capas populares a los intereses de las multinacionales.

La clase obrera puede combatir una política que le sea contraria desde los sindicatos y los partidos de clase, llevando la problemática a la calle y a la puerta de las instituciones que la deciden. La clase obrera necesita tener el poder cerca. La política de las multinacionales consiste, precisamente, en alejar el poder del alcance del ciudadano.

Sin embargo, en España la mayoría de las fuerzas políticas, desde la derecha hasta la izquierda, con la única excepción a nivel estatal del PCPE y el PCC en Catalunya, justifican o no se oponen al Mercado Común. Consideran que el poder de los monopolios y las transnacionales es compatible con la democracia y las libertades, y en concreto las fuerzas de izquierda parecen confiar en que la propia CE, como organización de Estados de democracia parlamentaria burguesa, garantizará el pleno ejercicio de las libertades, olvidando que la libertad del gran capital es contradictoria con los derechos de los trabajadores. Abandonando, en parte, la necesaria articulación de clase, la organización reivindicativa de los trabajadores dentro del seno de cada Estado, proyectan la utopía de que ello se realice en un contexto comunitario mucho más desfavorable.

Limitaciones a la soberanía

El Diputado del PARTIDO COMUNISTA PORTUGUES en el Parlamento Europeo, Jose Barros Moura nos explica: "la integración en la CE implica limitaciones directas de la soberanía nacional previstas en los respectivos tratados comunitarios. Cada Estado miembro acepta que importantes poderes de decisión que antes le correspondían, sobre todo en el área económica, pasen a ser ejercidos por los órganos de la CE los cuales, según sus propios procesos de decisión, pueden emitir normas o decisiones directamente vinculativas en el orden jurídico interno. Su cumplimiento lo controla y sanciona la Comisión Europea y el Tribunal de Justicia de las Comunidades". Es decir, cada Estado hace dejación de una parte de su soberanía para -voluntariamente-someterla a intereses multinacionales, aceptándose incluso la supremacía de las normas de la CE sobre normas constitucionales. Y ello es así por la correlación de fuerzas dominante entre los doce. ¿Resultaría lo mismo si una mayoría de países integrantes de la CEE fuesen de orientación socialista y la "armonización" en la supranacionalidad se diese en este sentido? Evidentemente, en este caso ni siquiera existiría la CEE cuyos orígenes cabe situarlos en la intervención

de los EE.UU. en la Europa de postguerra, el plan Marshall y el intento de frenar las democracias populares y acotar el terreno al socialismo.

¿Cuál es el mecanismo operativo actual?: "En el órgano de decisión de la CE -el Consejo de Ministros- cada país dispone de un número de votos ponderado en función de su población. La posición de cada Estado sólo es formalmente igual en relación a las decisiones que exijan unanimidad, ya que en éstas dispone del derecho de voto. Pero con el objetivo de facilitar la realización del gran mercado sin fronteras, el Acta Unica amplió los casos de decisión de mayoría cualificada en el Consejo y aumentó el poder ejecutivo de la Comisión (reconociéndole mayor autonomía en relación a los Estados representados en el Consejo)." De esta manera, Francia, Inglaterra, la RFA e Italia detentan la mayoría suficiente para imponer sus decisiones.

El acta Única Europea

En este contexto, el AUE significa un atentado más contra la soberanía de cada país, al substituir la regla de la unanimidad por la regla de la mayoría cualificada en relación a la casi totalidad de las medidas y decisiones relativas al mercado interno. La votación por mayoría cualificada está prevista para 46 tipos de decisiones, lo cual significa un importante refuerzo del poder de decisión de los países más ricos.

Uno de los objetivos del AUE es hacer inviable el recurso al compromiso de Luxemburgo, adoptado en 1966, según el cual las deliberaciones debían ser unánimes, aunque ya se contemplase la decisión por mayoría en el caso de que un Estado invocase el principio de que el asunto en cuestión es "muy importante". De hecho, fue la lentitud con la que progresaba el establecimiento del mercado único lo que llevó a la redacción del "Libro Blanco sobre la realización del mercado interno" y la adopción del AUE.

Sin embargo, el propio redactor del Libro Blanco, Lord Cockfield, señala en el mismo que "el mecanismo desencadenado por el AU conducirá en substancia a hacer a los ricos más ricos" lo cual, en su opinión, es algo bueno puesto que a través de los fondos los países más pobres podrían comprar las mercancías que produjesen los más ricos. No acaban aquí las alusiones al incremento de la desigualdad. Afirma también textualmente que con la creación del Mercado Único la Comisión "es consciente de que existe el peligro de, debido a las posibilidades de movilización, sin cualquier obstáculo, de personas, bienes y servicios financieros para las zonas económicas más ventajosas, las disparidades actuales entre las regiones se vean con ello exacerbadas, siendo con ello puesto en peligro el objeto de convergencia".

De hecho ya se estimó que para España la puesta en marcha del Mercado Único iba a representar la pérdida de 800.000 puestos de trabajo. Pero a pesar de su importancia no acaban aquí los males de la economía española con en AU y el avance hacia el Mercado Único. Los efectos favorables que según los partidarios del AU deberían sentirse bajo la forma de mejoría de las condiciones para el crecimiento de las exportaciones, olvida que la apertura del mercado de exportación va acompañado de la apertura de las importaciones. Y en el caso de España, las importaciones son muy superiores a las exportaciones, aumentándose el déficit de la balanza comercial y substituyéndose progresivamente producción nacional por producción extranjera.

El paro que actualmente existe en España, enemigo nº 1 de los trabajadores, y la dependencia cada vez más acentuada de nuestra balanza comercial desde una posición subordinada, son graves atentados a la soberanía económica de los pueblos de España. Pero, además, a nivel institucional y político las consecuencias de la supranacionalidad se traducen en graves atentados para la independencia de nuestro país.

Consecuencias de la supranacionalidad

En el plano institucional, las consecuencias de la supranacionalidad en el proceso de decisión política se ejercen sobre todo a tres niveles.

En primer lugar, se produce una ofensiva contra la Constitución de los Estados, ley a la que todas las demás deberían subordinarse, como resultado de la propia idea de soberanía. Esta ofensiva se traduce en la afirmación persistente y generalizada entre los "europeístas" de que el Derecho comunitario prevalece no sólo sobre el derecho ordinario de los Estados, sinó también sobre las Constituciones.

En segundo lugar, se produce una alteración de los poderes de los Parlamentos. Es éste un problema que se ha señalado en toda la CE, y que viene a acentuar la tendencia de los países de capitalismo monopolista de Estado hacia la gubernamentalización de los regímenes y el relativo vaciamiento de los Parlamentos.

En tercer lugar, se produce una situación de dependencia de sectores importantes de la Administración Pública de cada Estado, en relación a las decisiones de la CE, que se traduce tanto en el deber de obediencia a las normas comunitarias, como a la dependencia de las financiaciones respectivas. Este podría ser por ejemplo el caso de Ayuntamientos que deben esperar a realizar una determinada obra a que ésta sea aprobada y financiada por el FEDER.

Pero una de las consecuencias más calamitosas de la supranacionalidad es que, progresivamente, los centros de decisión resultantes de elecciones tienen cada vez menor capacidad de decisión, y los centros con mayor capacidad de decisión no son elegidos.

En este sentido, nos presentamos a las elecciones al Parlamento Europeo para reforzar el grupo llamado de comunistas y afines que es en la actualidad, y pese a sus contradicciones internas, el único grupo capaz de trabajar en favor de la clase obrera de los distintos países que componen la CE.

Hoy la Comisión Europea actúa como un auténtico poder fáctico supranacional, no sometido a ningún tipo de control democrático. Después del 1992, con el Acta Unica plenamente aplicada, el 80% de las medidas de política económica serán, si las cosas no se modifican, tomadas fuera del control de los parlamentos nacionales. Estamos en contra de la extensión de los poderes de las diferentes instituciones comunitarias que se hacen en detrimento de las instituciones democráticas de soberanía nacional. Consideramos que es necesario que los parlamentos estatales (y en el caso de España los nacionales) ejerzan un auténtico control sobre la política comunitaria concreta de su gobierno. En este contexto de recuperación de los poderes y competencias de los Parlamentos Nacionales, entendemos posible y positiva que el PE ejerza el poder de control de la Comisión Europea, cuando ésta emita normas y directrices contrarias a los intereses de las naciones que forman la CE.

El PE, a nuestro entender, debería ser una Cámara donde se ratifiquen los acuerdos de los Parlamentos nacionales y se controlen los intentos de aplicación de normas supranacionales y no podría legislar en campos vetados por los diferentes países.

Nos oponemos a la idea expresada por el PCI e IU de dotar de poderes constituyentes a la próxima legislatura europea. Los comunistas creemos que la Constitución de cada Estado debe ser el marco legislativo supremo al que debemos atenernos. Y, obviamente, el hecho de aceptar que la Constitución de cada Estado es el marco legal supremo, no es óbice para que los comunistas luchemos contra la Constitución española monárquica y no federativa. Los comunistas nos pronunciamos en favor de un Estado federal, después del ejercicio del derecho de autodeterminación de los pueblos, que sostenga relaciones internacionales, políticas y económicas que no menoscaben su soberanía. Y éste no es, en ningún extremo, el caso de la integración en la CE. Por ello, frente al Mercado Común, la propuesta comunista es la única que defiende consistentemente la paz, el trabajo y la soberanía de los pueblos de España.

La integració a la CE un fet negatiu. Renegociació del Tractat d'adhesió com a alternativa actual.

JOAN PLANAS

La nostra oposició al Mercat Comú té suficient justificació pel fet que aquest representa un instrument polític per la concentració monopolista i, per tant, de comportament imperialista. En aquest sentit, convé conèixer que els 3 centres imperialistes, CE, EE.UU. i Japó, que suposen un 15% del total de la població mundial concentren aproximadament el 65% de les Produccions Nacionals Brutes mundials, i que en el cas particular de la CE amb un 6'5% de la població mundial genera un 20% de les riqueses mundials de cada any. Però existeixen molts més arguments, especialment de caràcter econòmic, que avalen la nostra opinió i que possibiliten d'argumentar-la més concretament davant dels treballadors, i els pagesos i els sectors populars, ja que és a ells en definitiva a qui perjudica la integració capitalista que el Mercat Comú representa.

En aquesta ànalisi de les conseqüències de la integració fem novament una reiteració del que varem realitzar sobre les repercussions econòmiques a les passades II Jornades sobre la integració a la CE pel nostre Partit, que s'haurà de tenir novament present per tal de tenir una concepció més àmplia de les conseqüències.

En tot cas, en aquelles Jornades situàvem fonamentalment els problemes que havia generat o generaria la política de reestructuració i de limitació de la capacitat productiva, i ara no sols farem una atenció específica als fets o sectors més significatius en aquest sentit sinó que analitzarem les conseqüències econòmiques de futur que pot plantejar la "colonització" a la qual ens estan sotmetent els capitals i monopolis del Mercat Comú.

Conseqüències negatives que es deriven de tres factors fonamentals:

1.- El resultat negatiu creixent de la Balança Comercial d'Espanya, és a dir, la diferència d'intercanvis de mercaderies i serveis amb els països estrangers.

2.- L'enorme penetració del capital financer internacional en la nostra economia.

3.- La tremenda subordinació tecnològica.

Sobre el primer factor s'ha de reconèixer que és ja tradicional el dèficit de la Balança Comercial i que històricament sempre han estat les trameses de divises dels treballadors emigrats i el turisme, més posteriorment, que ha corregit o fins i tot compensat aquests dèficits. Però ara s'ha incrementat fins a magnituds extraordinàries i especialment concentrades en relació als països rics de la CE i evidencia uns problemes estructurals de la nostra economia que poden tenir molt negatives conseqüències de futur, especialment davant la possibilitat d'una recessió econòmica capitalista. Les xifres són prou eloquents:

Balança Comercial

Any	Saldo (milers de milions pts.)	% Cobertura	* Cost import. Petroli
1985	969	81	1470
1988	2353	67	564

* En cas que el petroli costés igual, el saldo de 1988 seria molt més superior i la cobertura es limitaria al 48%. (Cost importacions inclosos en el saldo. Expressat en mils de milions de pts.)

Grau de concentració de la Balança Comercial en relació a la CE

Any	% Import. s./total	% Export. s./t.	(1) % Cobertura
1985	37	52	115
1988	57	66	77

(1) El dèficit amb la CE significa el 40% del total, si hi sumem EE.UU. i Japó significa el 63%.

Tenint en compte que comparem l'any 85 - any de la signatura del Tractat

d'Adhesió - i la situació actual se'n demostra que han estat els productes i serveis de la CE que s'han beneficiat enormement de la nostra integració.

Per a fer-nos una idea més gràfica del volum del dèficit comercial del 1988 -2'35 bilions de pessetes-, aquesta xifra és equivalent a la suma de tots els bens generats per tota la indústria i la construcció de Catalunya en un any.

Com es pot observar en la segona estadística, en el moment de la integració tenim un saldo positiu -115- i ara superem de poc les tres quartes parts dels productes importats.

Aquest desequilibri comercial està originat pels intercanvis amb els països rics-centrals de la CE, encapçalats per la R.F.Alemanya i França, i per altra part, tenim superàvit amb països com Portugal, Marroc o Turquia, demostrant-se amb això l'argument dels cercles concèntrics de riquesa a nivell d'Europa, o els desequilibris econòmics del centre-perifèria en la pròpia CE i els països que estan començant a definir-se com a nous candidats a la integració.

Les causes del dèficit comercial es poder dir que són estructurals de la nostra economia, que en part és cert, però l'evolució dels darrers anys és conseqüència de la política imposta pels sectors dominants de la CE i acceptada per les burgesies espanyoles i els seus governs. Política que amb les reestructuracions i destrucció de la nostra capacitat productiva, han deixat en pitjors condicions les nostres possibilitats d'intercanvis.

Marina Mercant.- Fent un repàs més en concret observem, pel que fa a la Marina Mercant, que s'ha passat del 1982 al 1987, de 6'8 milions de Tones de Registre Brut a 3'9, és a dir, una reducció del 43%, obligat per la CE i estimulat fins i tot amb diners públics: 47.000 milions de Ptes. s'aproven el març del 88, per tal de primar la desaparició de vaixells, especialment els petits -inferiors a 18 m. d'eslora.

Pesca.- A les dificultats anteriors del sector pesquer s'afegeix pel 1989 que la CE ha obligat a una reducció de quotes de captures en 8.000 tones en surell, gall i lluç especialment i 3.600 tones en bacallà, mentre les importacions de peix per a Espanya es van incrementant.

Sector Agrícola.- Especials repercussions negatives, per suposat, està tenint la integració sobre el sector agrícola.

Al conjunt de limitacions productives imposades pel Tractat d'Adhesió, s'hi afegeix la voluntat política dels sectors dominants de la CE de rebaixar els pressupostos comunitaris referits a garantia de preus agraris, amb tot el que suposarà de baixa de rendes per als agricultors.

Durant anys els tres centres imperialistes han fomentat l'autosuficiència agrària

i el proteccionisme en aquest sector, com a mecanisme de pressió sobre els països en desenvolupament, és a dir, d'economies fonamentalment agràries.

El procés d'innovació tecnològica i la mateixa dinàmica que ha generat el projecte de Guerra de les Galàxies, junt a la voluntat política d'accelerar la integració capitalista a Europa, són factors que han fet canviar la caracterització econòmica dels pressupostos comunitaris. Fent que el paper de domini quasi absolut -70%- de les partides pressupostàries dedicades a la Política Agrària Comú -PAC- comencin a relativitzar-se i a reduir en el seu conjunt.

Això que afectarà negativament al sector agrari comunitari s'agreuja en els països perifèrics, i especialment d'agricultura no dominant -no vinculada al boví-llet- i en els petits agricultors, ja que el que persegueix la integració comunitària és la concentració monopolista del sector, que es limiti a una autosuficiència estricta.

Tota aquesta nova tendència es produeix en uns moments en que la FAO -organisme de la ONU preocupada per l'agricultura- està demanant que tots els països incrementin la producció alimentària, especialment cerealística, donats els déficits mundials en aquest sentit.

Demostrant-se una vegada més les contradiccions fonamentals entre els interessos de l'imperialisme i els del conjunt de la humanitat.

Aquesta estratègia dels sectors dominants de la CE, junt a una situació climatològica mundial de sequera -en especial USA i Canadà- que ha propiciat l'encariment dels pinsos i els als i baixos de les anyades agrícoles, segons climes i plagues, fa que no siguin les millors condicions pel desenvolupament econòmic del sector agrari.

Si a això hi afegim que la política de la CE, encaixada pels governs d'aquí, és perjudicial i discriminatòria, és lòtic que els agricultors estiguin manifestant les seves protestes i reivindicacions davant d'unes mesures que els estan perjudicant.

Reivindicacions a les que nosaltres donem ple suport.

Econòmicament, aquesta situació també s'expressa en la nostra capacitat comercial exterior. Un sector com l'agroalimentari que, tradicionalment havia estat positiu i solia ser un compensador de la menor competitivitat industrial, des de la integració ha anal en franca regressió, fins el punt que el mes de març d'enguany i per primera vegada en la història del sector, la balança comercial s'ha tancat amb saldo negatiu de 98'7%. Negatiu especialment pels déficits d'intercanvi amb la CE i, particularment, en el segment de productes animals.

Sector Industrial.- La conjuntura industrial d'aquests tres anys, si exceptuem el tèxtil i la mineria com a grans sectors, no ha fet evidents els problemes que la

integració porta implícits per a la indústria. Al menys de la mateixa manera en que es va caracteritzar en el passat, en el qual a la pròpia crisi del capitalisme s'hi sumaven les reestructuracions exigides per la CE.

Però aquesta conjuntura, sustentada en un estímul forçat del consumisme interior, pot fer refiar amplis sectors de la petita i mitjana indústria que en el moment de la total lliberalització, o en una conjuntura a la baixa, se'ls plantejaran greus problemes. En definitiva, el que està passant en el petit tèxtil no deixa de ser un antic del que pot passar a nivell global quan la integració estigué totalment plantejada.

Aquesta consideració la fem arran de l'anàlisi de la balança comercial, particularitzada en els diferents productes industrials i manufacturats.

Dels 17 grups de productes, només 3 tenen un saldo positiu per a Espanya - calçat, cautxú i ceràmica- mentre els altres 13, durant el 1988, han representat un dèficit comercial proper als 2'6 bilions de pessetes.

Però el més preocupant és que en els 13 sectors s'inclouen sectors que en els darrers anys, abans de l'adhesió, eren exportadors nets. A més, són sectors tradicionals i bàsics en la nostra indústria -tèxtil, pell, vehicles, equips de transport i fundició de ferro i acer-, especialment en el darrer, on mentre tenim excedents i se'n segueix exigint reduccions per la CE, les importacions d'acer comú de la CE s'han duplicat en els primers dos mesos del 89, arribant a increments del 264% en les barres de filfarràs per a la construcció.

Deixant el petroli, el desequilibri és brutal en 4 sectors, en els quals, si persisteix aquesta dominació, serà molt difícil que es configuri independents del capital multinacional. Són precisament dels que generen més valor afegit per persona ocupada.

Sector	Dèficit comercial 1988
Màquines mecàniques . . .	758 Milers de milions Ptes.
" elèctriques . .	377 "
Química	277 "
Optica i aparells música.	219 "

Sector Serveis.- En una economia en creixent terciarització -increment serveis, els sectors dominants de la CE no podien deixar de banda l'interès per obtenir beneficis d'aquesta part important de l'economia. Aquí els efectes són direrents dels sectors anteriors, lògic ja que el planteig econòmic és diferent, ja que no es produeix

un intercanvi de mercaderies o de productes tan tangibles. Però la pressió política és gran, perquè en les comunicacions i els serveis d'assessorament, la liberalització total els permetí, de forma centralitzada, "oferir" serveis a tots els països de la CE.

Les repercussions negatives s'han d'observar fonamentalment per la dominació del capital estranger en el sector i, especialment, en la distribució comercial, l'immobiliari, informàtic, etc. Tot i així, existeixen directrius comunitàries que van en dues línies clarament contràries als interessos dels treballadors:

* Les destinades a fer incrementar la productivitat dels treballadors dels serveis, especialment financers i públics.

* Les que obliguen a la supressió dels monopolis públics en pro de la privatització.

Aquestes directrius s'orienten en el sentit de provocar polítiques que incrementin les plusvàlues capitalistes i a acomodar el sector públic, perquè el capital privat pugui obtenir-ne substancials beneficis.

Cal tenir present que, en els serveis en general, es produeix un alt índex de Valor Afegit Brut -VAB-, especialment en ensenyament, investigació i salut dels tradicionalment públics.

Més si tenim en compte que els Serveis Pùblics a Espanya suposen una magnitud econòmica que supera els 3 bilions de pessetes any.

Penetració del capital financer internacional

Es històrica la intervenció o intromissió del capital estranger a Espanya, però la CE i, especialment, l'Acta Unica, pretenen que la lliure circulació de capitals sigui el més natural del món.

En un món precisament en que els 50 Bancs més grans de l'àrea capitalista controlen més de 600 bilions de pessetes -18 vegades la capacitat econòmica d'Espanya- i els consorcis ianquis, japonesos i dels països centrals d'Europa tenen poder econòmic superior a molts Estats, no es pot admetre la idea que l'economia ha d'estar als lliures dictats d'aquests imperis.

Com a mínim, si es comparteix la idea que l'economia ha d'estar al servei dels interessos populars.

Es en aquest sentit que la penetració de capital exterior a Espanya, des de la signatura del Tractat d'Adhesió, ha adquirit magnituds que ens fan parlar de veritable colonització econòmica.

Inversions noves de capitals estrangers	Inversions reals i de capital dels pressupostos de l'Estat
Anys: 86-87-88 2.830 " 87 i 88 2.133	3.234 Milers de Milions Ptes. 2.049 "

Com es pot observar, les noves inversions del capital internacional superen en el bieni 87-88 al propi Estat, cosa inaudita amb un govern que s'autonomena socialista i obrer, i per altra part celebrada per un govern tant "nacionalista" com el de CiU.

Aquestes inversions, diran alguns, que bones són, ja que donen feina. Afirmacions que, a més de poc rigoroses, són inconscients, ja que aquestes inversions a mig termini es converteixen en descapitalitzadores.

Fet que es demostra perquè els beneficis de les inversions estrangeres que han fugit del país en el bieni 87-88 sumen 850.000 milions de pessetes i tot amb un major nivell de propietats en el país per part de les multinacionals.

Les preferències d'aquestes inversions es situen, preferentment, en els sectors: financer, comerç al major, químic, construcció de maquinària, automoció, paper, arts gràfiques, indústria alimentària, etc. Com es pot observar encapçalat pel sector especulatiu per antonomàsia, i en les que el grup KIO, a través de la paperera Torras maniobra en tots els terrenys.

L'orígen fonamental de les inversions és de la CE, com era de preveure, però caldrà descaracteritzar l'orígen nacional del capital financer internacional, ja que el país que nominalment figura és moltes vegades instrumental -p.exemple un gran inversor a Espanya és l'Illa Gran Caiman-. El capital financer no té pàtria, ni entranyes, ni bones intencions.

Resituació de l'oligarquia financera espanyola. - Davant d'aquesta penetració del capital internacional, l'oligarquia no podia quedar-se espectant.

Al fet ja comentat en les passades Jornades, que la Banca havia assegurat 2 anys més després de la liberalització comercial per a la total liberalització bancària, les diferents "famílies" bancàries s'han anat buscant un nuvi estranger per tal d'assegurar el seu paper dominant en el futur context d'integració comunitària d'Espanya.

Fent paral·lelament un procés de concentració monopolista de les seves àrees d'influència econòmica, qüestió ben vista pel govern del PSOE, que amb l'excusa que així es podrà ser "més competitiu front d'Europa" no sols ha avalat políticament, sinó

que s'ha primat fiscalment amb exencions de l'ordre del 99%.

Les exencions fiscals de les fusions B.Bilbao/B.Vizcaya, B.Catalana/B.Mas Sardà, i la creació del holding industrial del Banesto, superaran els 300.000 milions de pessetes, no acabant-se amb aquestes concentracions aquest procés.

Des de sectors euroreformistes es va recolzar significativament el procés de concentracions bancàries, argüint que això beneficiava la competitivitat de la nostra economia. No se sap quan es referien a "la nostra" a quina es referien.

Beneficis fiscals que contrasten en l'evolució de la participació de les Rendes dels Assalariats en el conjunt de la Renda Nacional, que en l'etapa PSOE ha evolucionat negativament del 50'4% en el 1982 a un 46'4% el 1985, i que en el 1988 s'han situat en un 45'8%.

Mentre "s'ajuda" a l'oligarquia a que es ressitui en el marc de la CE, el govern del PSOE i les burgesies que li donen suport es neguen a un acord amb les exigències dels sindicats per 200.000 milions, en clara contraposició a les reivindicacions dels treballadors expressades a la Vaga General del 14-D.

Increment de la subordinació tecnològica

Tot desenvolupament econòmic lliure i amb perspectives de futur ha de poder comptar amb una considerable dedicació a la investigació i sense cap limitació a l'intercanvi tecnològic.

La intervenció econòmica del capital estranger porta aparellada la dependència tecnològica i la integració a la CE comporta un intercanvi preferentment obligat amb els països de la Comunitat. Al que s'ha d'afegir la prohibició d'intercanvis amb els països socialistes que determina el COCOM -organisme vinculat a l'OTAN i als països capitalistes rics-.

Aquesta situació prefigura una limitació al desenvolupament estructural de la nostra economia, fent que la indústria tradicional no avanci amb competitivitat, que el que requereix tecnologia punta es bloquegi i que els factors fitosanitaris vinculats al sector agrari se'n aportin a altíssims costos i amb efectes colaterals sobre el camp i les espècies, perquè requereixin nous consums permanents o limitin la productivitat.

Una perspectiva així només seria possible amb una política decidida en favor de la investigació científica. Que en el cas del nostre país hauria d'assumir l'Administració pública, ja que les empreses petites estan limitades i les multinacionals són les menys interessades en aquesta perspectiva política.

Aquest no és pas el camí que es prefigura, ja que dels diners dels pressupostos

públics, molts van per projectes que els beneficiaris en segona o fins i tot primera instància són multinacionals. Però, a més, el procés d'integració a la CEE ha accelerat la dependència tecnològica en detriment de projectes autònoms que potenciessin una economia no subordinada.

Al 1988 els pagaments per tecnologia i assistència tècnica exterior va superar els 160.000 milions de pessetes i en el bieni 87-88 s'ha incrementat en més d'un 50% aquesta dependència.

La dependència tecnològica de la CE supera al 60% del total d'aquest concepte, seguida per EE.UU amb un 30%.

Cal tenir present que els pressupostos de l'Estat i els seus Organismes Autònoms per 1989 dediquen a investigació civil 133.000 milions de pessetes, és a dir, menys del dèficit econòmic amb l'exterior per aquest concepte.

Agreujat això pel fet que de les deu primeres empreses que exporten tecnologia a l'Estat, vuit són multinacionals estrangeres.

La perspectiva és alarmant, pròpia d'un país en vies de desenvolupament.

Quan es presentava una ocasió per intentar invertir la balança en un subsector com els d'equip de transport, no sols s'ha fet tot el contrari sinó que fins i tot s'han entregat sanejades econòmicament empreses públiques a les multinacionals que realitzaren per Espanya el que s'ha anomenat el contracte del segle -aproximadament 2 bilions de pessetes- a dues multinacionals del països centrals de la CE - l'Alston francesa i la Siemens de la RFA-. Seguint amb la línia empresa des de fa temps i forçada des de la integració.

En definitiva, un clar abandonisme polític del govern per la defensa dels nostres interessos econòmics i de la nostra sobirania, davant de la connivència de l'oligarquia espanyola i el capital financer internacional per poder explotar millor el nostre pais i en particular la classe obrera i els sectors populars.

Sobren raons per augmentar la nostra oposició a la integració a la CE.

Raons que desenvoluparan en profunditat altres ponències d'aquestes Jornades i que les dades econòmiques aquí referides només fan que ratificar-les.

El que sí caldria remarcar, a manera de conclusió, és que a les repercussions negatives concretes ja viscudes, se'n prefigura una de pitjor, que és que en l'aplicació de l'Acta Unica l'impacte sobre la petita i mitjana empresa i explotació fa preveure una pèrdua de l'ordre de 800.000 llocs de treball, al que hi ajudarà el conjunt de

dependències i subordinacions econòmiques que aquesta ponència ha exposat.

El PCC defensa i segurà defensant la sortida del Mercat Comú com a única proposta política capaç de donar a Espanya un desenvolupament independent, equilibrat i sobirà. Aquesta proposta s'emmarca dins de la nostra concepció d'una Europa de l'Atlàntic fins als Urals, no reduïda al marca esclusiu de la CE.

Independentment d'això, el PCC considera que és necessari donar alternatives a la problemàtica concreta que suscita el Tractat d'Adhesió i el seu impacte sobre diversos sectors de l'economia. Plantegem doncs la necessitat de renegociar el Tractat d'Adhesió en base als següents criteris:

Canvis en el funcionament polític de la CE per tal de que no es vulneri la sobinaria de cada Estat membre.

- . No admeten la concepció de supranacionalitat de la CE.
- . Manteniment del dret de veto de cada país membre.
- . Plena potestat per a decidir la política exterior de cada Estat membre.
- . Paralització de l'actual procés d'incorporació al Sistema Monetari Europeu.

Modificació de tots els aspectes del Tractat d'Adhesió que han suposat o suposaran limitacions de la nostra capacitat productiva.

- . No admisió de la política de desertització de cultius imposta per la CE.
- . Supressió de limitació a la producció de sectors tradicionalment exportadors: Naval, Siderúrgia, Tèxtil, Cereals, Vi, Oli, Pesca, Fruita, Marina Mercant, Potasses, etc.
- . O de les limitacions de sectors que en som deficitaris: Llet, carn, carbó, bens d'equip, etc.

Possibilitat de realitzar canvis estructurals en la nostra economia que possibilitin un desenvolupament sobirà i no subordinat a les multinacionals.

- *Control dels recursos financers per l'Administració Pública*

- . Regulació pública del Mercat de Canvi de Divisers, i del comerç exterior.
- . Restitució dels Coeficients Obligatoris de la Banca als nivells anteriors a l'integració, en la perspectiva de la nacionalització de la Banca.
- . Oposició a l'installació de les Caixes fora de la seva Comunitat Autònoma.

- *Potenciació de la tecnologia pròpia.*

- . Foment d'un Pla d'Investigació Universitari vinculat al sector públic.
- . Beneficis fiscals a la investigació, especialment en sectors de forta implantació productiva.
- . Supressió de les limitacions a l'intercanvi de tecnologia amb els països socialistes. Sortida del COCOM.

. No admissió d'inversions estrangeres que condicionin l'ús exclusiu de la seva tecnologia.

. Situar les inversions en investigació del 0,7% actual al 3% del PIB -òptim de la CE- amb ajuts dels seus Fons Estructurals.

. Creació d'un Banc de Llavors i un Centre d'investigació d'espècies animals de caire públic, que permeti al sector agrari superar dependències de les multinacionals en els camps fitosanitari i biològic.

. Creació d'un Banc de terres, que permeti l'accés a la terra per part de qui la treballa.

- *Aprofitament integral equilibrat dels nostres recursos.*

. Potenciació d'un sector agroindustrial vinculat a una intensificació dels sectors agraris i limitacions a les multinacionals que estan monopolitzant el sector, especialment dues d'europees.

. Establiment d'àmplies reserves forestals i control de les explotacions. Prohibició de tal.lar boscos cremats. Supressió de la determinació de la CE, que considera a Espanya zona preferent d'explotació forestal.

. Oposició a la determinació dels centres capitalistes de la CE, que assignen a Espanya en la Divisió Internacional del Treball un paper d'economia perifèrica, fonamentalment de manufactura tradicional i muntatge. Potenciació dels sectors que signifiquen un alt valor afegit i dels que en son deficitaris.

. Racionalització del sector turístic, per tal d'evitar la brutal estacionalitat, que genera problemes ecològics i dèficits socials que pateixen els sectos populars del nostre país.

- *Reequilibrament econòmic territorial i financer en el marc de la CE.*

. Reforma del sistema financer del pressupost comunitari que eviti que els països perifèrics o més pobres siguin els principals contribuents proporcionals -relatius al PIB- del conjunt de la CE.

. Increment substancial dels Fons Estructurals i d'ajut de la CE de forma immediata, orientan-los a les zones deprimides i a la creació d'estructures productives.

Determinació de noves normes d'accés als Fons que possibilitin a petits agricultors i industrials la seva utilització.

. Establiment d'un Fons de Compensació Comunitari que es proveeixi proporcionalment de les zones de rendes altes i s'inverteixi, exclusivament, en les zones de rendes baixes.

. Reforma de la política fiscal que es sustenti en els impostos sobre les rendes i

que inverteix la tendència dominant d'impostos indirectes -IVA, fonamentalment- que s'imprimeix des de la CE.

Desenvolupament d'una economia que es basi en la Plena Ocupació, front a la concepció Capitalista-Comunitària d'assolir com a inevitable l'atur estructural.

. Potenciació d'un Sector Públic, modernitzat i dinàmic, amb especial atenció en els sectors estratègics

. Oposició a les directrius de la CE que obliguen políticament a la privatització -sector energètic-, carburant, transport aeri, comunicacions, televisió, etc., o les que limiten els ajuts dels pressupostos de l'Estat a les empreses públiques.

. Foment de línies de finançació per a cooperatives, especialment agràries i per petites empreses. Amb la finalitat de potenciar projectes autònoms de les multinacionals, que possibilitin la integració econòmica vertical -control econòmic des de les matèries primeres fins a la comercialització- o potenciïn una especialització que els faci més competitius.

- Potenciació de les relacions entre les organitzacions dels treballadors i sectors populars a nivell europeu.

. No admetre la idea d'una Europa social que iguali les condicions dels treballadors pels seus drets míнимs, com proposa actualment la Comissió Delors-Govern fàctic de la CE actual-. Lluitar per l'exigència d'unes condicions socio-econòmiques que igualin els drets dels treballadors per les millors condicions comunitàries, especialment les que garanteixin una total cobertura de la Seguretat Social.

. Derogació de la disposició que ajorna fins 1993 la lliure circulació dels treballadors espanyols en el conjunt de la CE.

. Oposició a les Directrius comunitàries que plantegen l'obligació de l'increment de la productivitat dels treballadors de diferents sectors, en especial dels serveis.

. No limitació a cap circulació de treballadors de cap país de fora de la CE. No exigència dels visats de clara connotació racista.

. Garantia de diàleg i participació dels treballadors, agricultors i empresaris, mitjançant els seus sindicats en la definició de posicions de l'Estat espanyol en les Institucions de la CE.

. Participació dels Ajuntaments i dels Govern de comunitats autònombes en l'elaboració de política de desenvolupament i reequilibrament regional.

. Cooperació cultural a nivells institucionals i d'intercanvi d'entitats populars, per tal d'evitar la colonització cultural.

. Reivindicació de que la llengua catalana sigui llengua reconeguda en el marc de la CE.

Una propuesta de paz: Europa, casa común de los pueblos.

JUAN MANUEL PATON

Aunque parezca obvio, es sin embargo preciso afirmar que Europa no es sólo Europa Occidental. Geográfica e históricamente, Europa constituye una realidad que abarca desde el Atlántico hasta los Urales. En este subcontinente viven pueblos unidos por lazos históricos vitales, culturales y políticos, de siglos. Movimientos migratorios, intercambios comerciales, corrientes filosóficas, científicas y religiosas han recorrido secularmente Europa de Norte a Sur y de Este a Oeste. Tampoco han faltado los enfrentamientos, conquistas dominaciones e imperios. Las guerras han marcado también con frecuencia las relaciones entre los pueblos europeos, especialmente en el presente siglo, en el que Europa ha sido el foco y ha sufrido las consecuencias más trágicas de las dos guerras mundiales que han devastado su territorio. No podemos, no debemos olvidar la lucha de los pueblos europeos del Este y del Oeste contra el enemigo común, el fascismo.

La derrota del fascismo habría sido una ocasión propicia para el establecimiento de unas relaciones pacíficas sin enfrentamientos entre los pueblos y naciones de Europa. Desgraciadamente no fue así. El imperialismo estadounidense, en connivencia con los sectores reaccionarios de la burguesía europea occidental, no se resignó ante la victoria de las revoluciones socialistas en los países del Este de Europa.

Para mantener y aumentar su posición de dominio, el imperialismo desencadenó la guerra fría, sustentada por la doctrina de la "contención", contra la URSS y los demás países socialistas, rechazando la coexistencia pacífica entre estados de diferente régimen social. Como consecuencia de la "doctrina Truman", cuyo objetivo

principal fue detener los procesos históricos que se desarrollaban en diversas partes del mundo, contrarios a sus intereses imperialistas, se firmó el 4 de abril de 1949 el Tratado de Washington por medio del cual se creaba la OTAN, que ligaba a los países de Europa Occidental al dispositivo militar a los objetivos imperialistas de los EE.UU. De ahí procede la división de Europa. Seis años más tarde, ante la incorporación de la RFA a la OTAN, los Estados socialistas se vieron en la ineludible necesidad de constituir su alianza defensiva, el Tratado de Varsovia. De nada sirvieron los reiterados llamamientos de los Estados socialistas, primero para evitar la división en bloques militares y luego para su disolución.

Desde entonces, Europa Occidental ha sido pieza clave en los planes militares agresivos de los EE.UU. Habría de albergar bases norteamericanas que permitieran el desarrollo de la guerra lejos del territorio de los EE.UU. Los Estados europeos de la OTAN se convertirían en el escudo protector de los EE.UU., país que se reservaba el uso de la "espada" nuclear cuando más conviniera a sus intereses. La estrategia del "escudo y la espada" subordinó Europa Occidental a los designios de los EE.UU. y la convirtió en el principal campo de batalla en sus planes de guerra nuclear. Se convirtió en rehén nuclear de los EE.UU. Mediante la doctrina de la "respuesta flexible", aprobada por la OTAN en Diciembre de 1962, el campo de batalla nuclear se limitaría inicialmente al territorio europeo. Europa Occidental, por medio de la OTAN, se vió enganchada al carro de la guerra, la acumulación de armas nucleares y otras de destrucción masiva y los gastos militares crecientes, para ver sus pueblos enfrentados a un falso enemigo. Otra organización político-militar, la UEO (Unión Europea Occidental), fundada en 1954, estrechamente vinculada a la OTAN, contribuyó a reforzar la división, el enfrentamiento y el armamentismo.

La base ideológica que ha permitido al imperialismo perpetrar y reforzar la división de Europa ha sido la creación propagandística de la imagen del enemigo mediante el infundio de la "amenaza soviética" y el "peligro comunista". Lo cierto es que el socialismo siempre ha sido y sigue siendo partidario de la coexistencia pacífica entre los Estados de diferente sistema social. Así lo indican los reiterados llamamientos y propuestas de los países miembros del Tratado de Varsovia en todos los foros internacionales a favor de la disolución de los bloques militares, el desarme y las relaciones pacíficas entre los pueblos y naciones.

La política de paz que siempre han desarrollado la URSS y los demás países socialistas, recibió un fuerte impulso, un salto cualitativo, con la "perestroika" surgida del XXVII Congreso del PCUS. Las nuevas iniciativas de paz y desarme han recibido importantísimos apoyos sociales y políticos a escala mundial, que han situado al

imperialismo ante la necesidad de aceptar acuerdos. El primer fruto de esa ola de paz ha beneficiado a Europa. La firma el 8 de Diciembre de 1987 del Tratado entre la URSS y los EE.UU. para la eliminación de los misiles de alcance medio ha producido un cambio muy importante en la situación militar y política de Europa y del mundo, abriendo perspectivas esperanzadoras. En poco más de un año desde entonces, el proceso de desarme de Europa ha hecho otros avances de gran importancia en forma de medidas unilaterales de los países miembros del Tratado de Varsovia, tales como la decisión anunciada de reducir sus fuerzas armadas y armamentos, especialmente los de la URSS, que suprimirá en dos años 500.000 soldados, 10.000 tanques, 8.500 piezas de artillería y 800 aviones de combate. Hay que destacar asimismo la decisión de varios países socialistas de reducir sus presupuestos militares y la de la URSS de destruir unilateralmente sus arsenales de armas químicas. Todo ello forma parte de la aplicación de la doctrina de la Organización del Tratado de Varsovia, que en la reunión de Mayo de 1988 fue modificada profundizando su carácter estrictamente defensivo.

Hemos de hacer frente a determinadas interpretaciones tergiversadoras de la "perestroika", que presentan sus aspectos relacionados con los problemas de la paz como una ruptura con la política del período anterior, como un cambio de rumbo de ciento ochenta grados, como si la política de paz de la URSS hubiera partido de cero a raíz de la elección de Mijail Gorbachov como Secretario General del PCUS. Tratan con ello determinadas fuerzas de izquierda de justificar sus propios errores de análisis y posicionamientos contrarios al internacionalismo proletario. Intentan justificar el hecho de haberse dejado influir por la teoría de la igual responsabilidad de las dos grandes potencias en la carrera de armamentos, difundida por la propaganda imperialista entre sectores no receptivos al infundio de la "amenaza soviética".

Al practicar una especie de culto a la personalidad de M. Gorbachov, como si la política de paz de la URSS se debiera sólo a él y no al PCUS colectivamente, ignoran que el propio Secretario General afirma en la introducción de su famoso libro "Perestroika": "Hay quien afirma que han sido los ambiciosos objetivos fijados por la "perestroika" en nuestro país los que han motivado las propuestas de paz que hemos presentado recientemente en los foros internacionales. Tal interpretación es demasiado simple. Es un hecho bien sabido que la Unión Soviética trabaja desde hace mucho tiempo por la paz y la cooperación y ha presentado muchas propuestas que, de haber sido aceptadas, habrían normalizado la situación internacional".

Es ese un hecho bien sabido por quienes no desean ignorarlo ni se dejan engañar

por la propaganda imperialista.

Sólo a título de ejemplo, recordemos el Programa de Paz para los años 80 aprobado en el XXVI Congreso del PCUS, que incluía medidas para la reducción de las armas nucleares y convencionales, la resolución y prevención de los conflictos, la profundización de la distensión y el desarrollo de la cooperación. El Mensaje del Soviet Supremo de la URSS a los Parlamentos y Pueblos del Mundo, del 23 de junio de 1981, declaró que "garantizar la paz ha sido, es y será el fin supremo de la política exterior del Estado Soviético", urgiendo a la celebración de conversaciones para conjurar el peligro de exterminio, impedir la continuación de la carrera de armamentos nucleares y lograr el desarme. En el Segundo Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, la URSS se comprometió a no ser la primera en emplear el arma nuclear y se mostró favorable a la congelación, reducción y eliminación de los arsenales nucleares, la prohibición y eliminación de las armas químicas y la reducción de las armas convencionales.

Respecto a aquella política, la definida en el XXVII Congreso del PCUS, que ha originado la "perestroika", no ha supuesto, pues, un cambio de rumbo, sino una profundización de gran alcance, un salto cualitativo a la medida de las condiciones del momento histórico.

Sin embargo, el camino del desarme encuentra obstáculos en fuerzas poderosas del imperialismo, especialmente del complejo militar-industrial, tales que impiden que el proceso se haya hecho ya irreversible. Cabe destacar las presiones para que se "compense" el desmantelamiento de las INF con nuevos programas de rearme convencional, nuclear y químico, tales como la "modernización" de los misiles de corto alcance en Europa Occidental, el despliegue también en Europa Occidental de armas químicas binarias de EE.UU. y de misiles de crucero basados en naves; el programa eurooccidental ACE (Avión de Combate Europeo) que prevé la construcción de 800 aparatos.

Los gastos militares siguen absorbiendo enormes recursos que se sustraen al desarrollo y al bienestar social de los trabajadores y capas populares. El programa ACE se calcula en más de 5 billones de pesetas. En Europa Occidental se consumen más de 150.000 millones de dólares en gastos militares.

Es preciso cambiar la situación, frenar las tendencias a continuar la carrera de armamentos. Es necesario afrontar los problemas con una nueva mentalidad que permita superar la división de Europa y construir en ella la casa común de los pueblos en la que éstos puedan convivir en paz, seguridad y cooperación.

Es necesario establecer un sistema de seguridad común basado en el desarme

y la creación de medidas de confianza que conjuren el peligro de guerra, tanto nuclear como convencional. Esta última, en las actuales condiciones de capacidad destructiva de los armamentos y de existencia de numerosas centrales nucleares e industrias químicas, sería también enormemente devastadora.

Necesitamos una casa común en la que colaboremos en la preservación del medio ambiente y el restablecimiento del equilibrio ecológico, en la que todos los pueblos europeos podamos cooperar económicamente en beneficio mútuo y aunar los esfuerzos solidarios en la ayuda a los países menos desarrollados y al establecimiento de un Nuevo Orden Económica Internacional más justo.

La construcción de la casa común de los pueblos europeos requiere en primer lugar impedir el desarrollo y fortalecimiento de las estructuras político-militares, e iniciar lo antes posible el proceso para su desaparición. Ni la reactivación y ampliación de la Unión Europea Occidental (UEO) ni la creación de nuevas estructuras político-militares en torno a la CEE son propuestas que favorezcan un proceso de paz, seguridad y desarme en Europa. En todo caso podrían servir al objetivo de aumentar la influencia y la competitividad de Europa Occidental en el armamentismo o el aumento de su influencia a nivel mundial mediante un creciente poder militar. Pero una tal política no sería útil para promover la paz y el desarme. Son posiciones ancladas en la vieja mentalidad.

En lo que respecta a la UEO, se trata de una organización estrechamente vinculada a la OTAN, a la que transfirió sus responsabilidades militares. La declaración de Roma de 1984, al celebrar su 30 aniversario, suponía un consenso en que debía contribuir al reforzamiento de la Alianza Atlántica y no competir con ella. La declaración de La Haya de 1987 planteó la participación en la estrategia nuclear y la posibilidad de operaciones militares fuera del continente europeo y de los límites de la OTAN. De hecho se enviaron buques al Golfo Pérsico en apoyo a los estadounidenses. Objetivo importante de la UEO es la cooperación en el aprovisionamiento y producción de armas para competir en el mercado mundial. La creación de una Agencia europea de suministro de armas se configura como un complejo militar-industrial transnacional. La UEO es, pues, una estructura que propicia la división de Europa, el reforzamiento del pilar europeo de la OTAN, apoya la estrategia neoglobalista del imperialismo, potencia la industria armamentista y asume la peligrosa doctrina de la disuasión nuclear.

La construcción de la casa común de los pueblos europeos tampoco se vería favorecida, sino entorpecida, si se llevaran a cabo las propuestas de traspasar competencias en materia de defensa de los Estados a las instituciones eurocomuni-

tarias. Tal política favorecería la plasmación del "pilar europeo" de la OTAN más o menos disfrazado de tercer bloque político-militar, que se adaptaría a las pretensiones de los EE.UU. en el sentido de que los Estados europeos de la OTAN aumenten su aportación a la "defensa de Occidente", es decir al sostenimiento de la Alianza, especialmente en su aspecto económico, con la consiguiente escalada de los gastos militares.

Carece de fundamentación realista la idea de que dotar a la CE de una sola voz, o a los países miembros de una política común en materia de seguridad favorecería el proceso de paz y desarme en Europa. No inducen a pensar así hechos como las reticencias, e incluso desacuerdos, de varios gobiernos eurooccidentales con respecto al acuerdo sobre INF entre la URSS y los EE.UU. y sus llamadas a "ocompensar" el desmantelamiento de los llamados "euromisiles" con el despliegue de nuevas armas nucleares y convencionales.

Los intereses de la clase obrera y de los pueblos de Europa en materia de seguridad son coincidentes. Sólo los intereses clasistas de la burguesía monopolista, en defensa de sus privilegios transnacionales pueden resultar beneficiados de la bipolarización de la negociación entre los países capitalistas integrados en la CE de un lado, y los países socialistas, de otro. Más de acuerdo con las reales necesidades de paz, desarme y seguridad de los pueblos europeos estaría un foro en el que participen todos los Estados de Europa en plano de igualdad. Ese foro ya existe, y se trataría de revitalizarlo e impulsarlo: La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, que desarrolle y aplique los acuerdos del Acta Final de Helsinki, que constituyen fundamentos sólidos para la construcción de la casa común: Igualdad soberana y respeto de los derechos inherentes a la soberanía; renuncia a recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en la resolución de los conflictos entre Estados; inviolabilidad de las fronteras; integridad territorial de los Estados; no intervención en los asuntos internos; respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales; igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos; cooperación entre los Estados; cumplimiento de buena fe de los compromisos, según el derecho internacional; establecimiento de medidas para crear confianza.

El desarrollo de estos acuerdos exige asumir plenamente una nueva mentalidad política, que formulamos de la siguiente manera:

a)La lucha entre los dos sistemas sociales (capitalismo y socialismo), a nivel internacional, ha de desarrollarse por medio de la emulación pacífica. Esta no contradice la lucha de clases, no exige la "paz social", ni prejuzga los métodos de lucha.

b) La seguridad de cada Estado no puede lograrse a costa de la de los demás. Ha de ser mutua.

c) El armamentismo no proporciona seguridad, aumenta la inseguridad.

d) El desarme ha de formar parte de un sistema global de seguridad integral que comprenda los aspectos militar, político, económico, ecológico y humanitario.

e) Es preciso renunciar a la doctrina de la disuasión y sustituirla por una doctrina estrictamente defensiva, que permita la reducción de los medios militares al mínimo suficiente.

f) La paz y la seguridad sólo pueden ser fruto del diálogo y la negociación, no del rearme y la presión.

g) Es necesario romper la "imagen del enemigo" y renunciar a la propaganda de falsas amenazas.

h) Existe una relación directa entre desarme y desarrollo.

La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa no excluye otros foros bilaterales y multilaterales, que pueden producir acuerdos concretos de desarme y medidas de seguridad y confianza.

EIPCC y el PCPE proponen que el Grupo de Comunistas y Afines del Parlamento Europeo, desarrolle una política de amplia alianza de las fuerzas de la razón y el realismo para impulsar foros y conferencias internacionales, en especial la CSCE, que plasmen en realidades concretas, el desarrollo del Acta Final de Helsinki y los procesos de paz y desarme a nivel mundial. Hacemos las siguientes propuestas concretas:

-Rechazo de las medidas encaminadas a configurar el pilar europeo de la OTAN, un nuevo bloque militar en torno a la CE, o la atribución de competencias en materia de defensa a las instituciones eurocomunitarias.

-Disolución de los bloques militares, y demás estructuras y organizaciones político-militares. Para España, mantenemos la propuesta de salida unilateral de la OTAN y de la UEO.

-Irreversibilidad de las medidas de desarme. No "compensación" de las reducciones logradas por acuerdos.

-No "modernización" de los misiles de corto alcance y negociación del desmantelamiento de todos los misiles nucleares de Europa.

-Creación de zonas desnuclearizadas en Europa Central, los Balcanes, la Península Ibérica, el Mediterráneo, como pasos hacia la desnuclearización total.

-Creación de zonas libres de armas químicas en el proceso hacia su eliminación y prohibición total.

-
- Reducción negociada de armas convencionales y tropas en Europa, suprimiendo las asimetrías a la baja, hasta el nivel mínimo necesario para una defensa no agresiva, comenzando por eliminar la posibilidad de ataques por sorpresa.
 - Reducción de los gastos militares y abandono de los programas de rearme.
 - Reducción progresiva de las inversiones en investigación militar. No participación en el programa "Iniciativa de Defensa Estratégica".
 - Reducción y control del comercio de armas. Evitar realmente su venta a países con regímenes dictatoriales, racistas y represivos.
 - Conversión progresiva de la industria bélica en industria civil.
 - Promoción de una cultura de paz, del conocimiento mutuo entre los pueblos europeos, supresión de la falsa "imagen del enemigo" que es la base ideológica del armamentismo. Educación para la paz y la comprensión internacional.
 - Cese total de las pruebas nucleares.
 - Retirada de las flotas de guerra del Mediterráneo.
 - Apoyo a las propuestas de paz de la URSS, en especial de su programa de desarme nuclear total para el año 2.000.
 - Desmantelamiento de las bases militares y tropas norteamericanas en Europa, y en general de las bases militares y tropas de unos países en otros.

Esta es nuestra alternativa, la propuesta comunista de paz. Frente al Mercado Común de los monopolios, la casa común de los pueblos. Frente al Acta Unica, el Acta Final de Helsinki. Frente al armamentismo y la carrera armamentista, el desarme progresivo. Frente al despilfarro de los gastos militares, la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores y capas populares. Frente al aventurerismo temerario de las fuerzas más reaccionarias del imperialismo, la coalición de las fuerzas de la razón y el realismo.

Una vez más, los comunistas queremos ser la principal fuerza impulsora de la paz.

Les desigualtats territorials i les relacions centre-perifèria a l'Europa comunitària

PERE FERNÀNDEZ A.

Notes preliminars

Les lectores i els lectors d'aquesta ponència, militants i simpatitzants del PCC, orientada a la realització d'una anàlisi marxista respecte als desequilibris regionals i les relacions centre-perifèria a la Comunitat, observaran una reiterativa incorrecció política en la utilització homogènia del terme "regió" o "regional", quan en tot moment ens estem referint, doblement, tant a regions com a nacions sense Estat, dintre de la Comunitat. L'explicació és doble. En primer lloc, per una qüestió de simplificació literària. Cal entendre i utilitzar aquí, doncs, el concepte "regió" en un sentit ampliat. I en segon lloc, perquè la utilització del terme "problemes regionals" reflexa amb més claredat el sentit econòmic, polític i estructural que li volem donar. Mentre que el terme "problemes nacionals" s'identifica més, inicialment, amb l'exercici o no dels drets nacionals dels pobles.

Finalment, observar la no realització, a aquesta ponència, de l'anàlisi entorn a un conjunt d'elements determinats: les relacions Mediterrània comunitària-no comunitària, l'actuació de J. Pujol al Consell de les Regions d'Europa, la problemàtica, ara sí, nacional de les nacions sense Estat a la Comunitat... elements que, al futur proper, el Partit haurà d'analitzar.

(Nota: Aquesta ponència ha estat reduïda per raons d'espai. Es podrà trobar una versió complerta en el proper número de *Realitat*, revista teòrica del PCC.)

L'impacte regional de la integració d'Espanya a la Comunitat

La integració d'Espanya a la Comunitat ha suposat un triple impacte en l'estructura regional/nacional del nostre Estat:

- 1.-Un impacte a l'estructura territorial
- 2.- Un canvi en la instrumentació de la planificació.
- 3.- Una readequació dels recursos financers destinats als problemes de desenvolupament regional.

1.- *Un impacte a l'estructura territorial.* - Si les lleis econòmiques del lliure mercat impulsen una dinàmica territorial desequilibradora (enfortint el paper de les àrees i els nuclis més desenvolupats i afeblint el ja de per sí deficient potencial de desenvolupament de les regions atrassades), la incorporació d'Espanya a la Ce i, posteriorment al Mercat Únic, tendirà i tendrà a agreujar els problemes regionals espanyols.

2.- *Un canvi en la instrumentació de la planificació regional.* - Tradicionalment, els instruments de planificació regional han estat clarament subordinats als interessos del gran capital privat i a les normes del lliure mercat. I era a partir d'aquesta subordinació que la política regional realitzada es basava en l'establiment d'incentius econòmics per a incidir a les decisions del capital privat, respecte a la localització empresarial.

Ha estat posteriorment que s'ha introduït un canvi en la instrumentalització d'aquesta política regional, d'acord en la funció de les actuals necessitats del gran capital privat que avui demana la disponibilitat de:

- Una xarxa territorial d'infraestructura i equipaments (transports, telecomunicacions, energia, accés als mercats, serveis financer, mà d'obra qualificada, oci, etc.), generadors d'economies externes d'aglomeració.

Veiem, per tant, com s'ha produït una modificació en la instrumentalització de la política regional espanyola, a partir de la qual s'ha realçat el paper de la creació pública d'infraestructura que, també des de la subordinació, té com a objectiu incidir a les decisions del capital privat, espanyol o internacional, respecte a la localització empresarial.

Això no vol dir, però, que la política de mera incentivació empresarial hagi assolit un definitiu interval de decreixement, tendent a la desaparició. Ben al contrari, durant els ja més de tres anys d'estada d'Espanya a la Comunitat han estat objecte d'una reordenació pressupostària a l'alça i d'una readequació sistemàtica a cinc nivells:

a) S'especifica, ara, jurídicament, el camp d'aplicació dels ajuts amb la finalitat

regional.

b) Desapareix l'anterior proliferació de figures d'acció regional (grans àrees d'expansió industrial, pols de desenvolupament, zones i polígons de preferent localització industrial, zones de preferent localització agrària i minera, zones d'urgent reindustrialització, etc), reduint-se a tres el tipus d'àrees geogràfiques assitides amb finalitat regional:

- zones de promoció econòmica (ZOFRE)
- Zones industrials en decliu (ZIR)
- Zones especials

c) Unificació de la gestió a una Direcció General de Planificació del Ministeri d'Economia i Hisenda, i es crea el Consell Rector dels Incentius Regionals.

d) Es treuca l'homogeneïtat generalitzada anterior, on la subvenció permesa era la mateixa per a totes les regions, i es passa a un nou sistema, on cada regió té fixat un límit específic i diferent de subvenció que podrà rebre per a tots els conceptes.

e) Articulació, més legislativa que real, d'un sistema de control i seguiment de les subvencions otorgades.

En definitiva, una readequació ("racionalització") que té com a finalitat fer més eficaç l'Estat al servei de les classes dominants, així com la "rationalització" de les contradiccions internes del capital.

La CE i la Política Regional.- El tractat de Roma, que va instituir la CEE, no prevèia una política regional comunitària, en contraposició a la sí dibuixada política agrícola i política social.

El Tractat gairebé no fa referència a la necessitat de reduir les diferències entre regions diferencialment desenvolupades i, molt menys, preveu accions explícites, ni mitjans d'intervenció específics, per a atendre aquest objectiu.

I això, perquè els interessos del gran capital transnacional (que és qui dibuixa, projecta i conforma aquesta superestructura institucional que és la Ce) no solament no té com a objectiu propi afavorir l'equilibri territorial interregional, sinó que, més enllà, els seus objectius suposen la marginació, quan no la directa confrontació de qualsevol projecte de superació d'aquestes desigualtats.

Es així, que cal i es pot entendre la no realització d'una política regional per part de la Comunitat, durant els seus primers disset anys (1958-1975), i que la creació del FEDER (Fons Europeu de Desenvolupament Regional), com a instrument financer per a la realització de la PRC (Política Regional Comunitària), i com a element integrant del conjunt global dels Fons Estructurals, no hagi suposat pressupostàriament, més que unes miques, molt ben decorades del pastís total dels pressupostos

de la comunitat. I que aquestes miques, siguin gestionades des de la més escandalosa subordinació políticament-institucional als interessos dels grans monopolis transnacionals i, per tant, d'acord a les normes de joc del lliure mercat.

El FEDER com a Fons Estructural.- El FEDER (Fons Europeu de Desenvolupament Regional), creat el 1975, és un fons estructural comunitari destinat a contribuir a la correcció dels principals desequilibris regionals de la Comunitat, mitjançant la participació al desenvolupament de tres tipus de regions:

- Regions rurals endarrerides.
- Regions amb alt nivell d'atur.
- Regions industrials en crisi.

Es, en definitiva, un instrument financer per dur a terme la PRC (Política Regional Comunitària). Un instrument que prioritza, molt clarament, el cofinançament, generalment del 50% de la despesa pública total d'un determinat projecte aprovat, d'inversions en infraestructures, i que actualment només representa el 7% dels pressupostos comunitaris.

Les aportacions d'Espanya al FEDER.- l'Aportació d'Espanya al FEDER és una aportació indirecta que prové de l'aportació global que fa Espanya als pressupostos de la Comunitat.

Aquesta aportació global ve caracteritzada pel seu caire antiprogressista i desigual, des de la consideració del PIB de cada Estat, i clarament aguditzadora dels desequilibris regionals.

Els sistema de càlcul d'aportacions de cada Estat, que es fonamenta bàsicament en l'IVA (a partir del qual la CE obté més del 50% dels seus recursos), representa una aportació comparativa relativa més gran per part dels països menys desenvolupats de la Comunitat, ja que quan més alt és el PNB d'un Estat més baixa, i amb tendència decreixent, és proporcionalment la base de l'IVA respecte a aquest PNB, derivat de la major propensió al consum (quan més baixa és la renda, major proporció d'aquesta es destina al consum) dels països menys desenvolupats.

En concret, mentre que el PIB d'Espanya representa, aproximadament, el 7% del total comunitari, la contribució espanyola al pressupost de la CE representa entorn del 8,7%, el que ve a representar en xifres absolutes entre 75.000 i 80.000 milions d'aportació superior d'Espanya respecte a la seva capacitat productiva.

Constatem, en conseqüència, que tant el pressupost global de la Comunitat, com, indirectament, el del FEDER, en particular, és un pressupost al servei dels països més desenvolupats, el que reafirma també a nivell pressupostari, les relacions de dominació-dependència entre centre-perifèria que es donen a l'interior de la CE.

Aportacions del FEDER a Espanya

La incorporació espanyola als beneficis del FEDER comporta l'acceptació de les seves condicions i normes de funcionament. Això ha suposat, tal com hem vist abans, un conjunt de canvis a la instrumentalització de la política regional espanyola:

- La revitalització de la planificació regional, insertada en la subordinació al capital privat, i que es concreta en l'elaboració del Programa de Desenvolupament Regional (PDR) d'Espanya, com a requisit imprescindible per a poder accedir als ajuts del FEDER. PDR totalment desconegut per l'opinió pública, elaborat sense la participació de les organitzacions populars i dels treballadors, i amb una participació restringida, pel seu caire merament consultiu dels poders autonòmics i locals.

- Una modificació a la instrumentalització de la planificació regional, àmpliament comentada abans, que suposa passar de l'establiment d'incentius econòmics a la creació pública d'infraestructura com a instrument per a incidir a les decisions del capital.

- L'adaptació de la normativa espanyola a la Comunitat.

Les assignacions dels Fons Estructurals representen un dels mecanismes de retorn de les aportacions que cada Estat realitza al pressupost de la Comunitat.

Durant els dos primers exercicis complerts de pertinença d'Espanya a la Comunitat, les aportacions del pressupost comunitari a l'economia espanyola, via Fons Estructurals, van ser de 314.308 milions de pessetes, és a dir, tan sols el 0,35% del PIB espanyol. D'entre aquests milions, només 174.133 corresponen a les dotacions del FEDER, que cal desglossar entre 1986 (85.268 milions) i 1987 (88.264 milions), i dels quals s'han beneficiat tan sols 9 comunitats autònombes, destacant clarament Andalusia (amb un 40,3% de les aportacions del FEDER al període 1986-87) i les dues Castelles (amb un 31% global; Castella-La Manxa, amb un 12,8% i Castella-Lleó, amb un 18,2%).

Respecte al darrer exercici 1988, no es disposa encara de xifres globals. Les provisionals mostren que la contribució pressupostària del FEDER a Espanya inicialment prevista, als Pressupostos Generals de l'Estat, en 60.000 milions de pessetes, ha estat superada per les magnituds realment assignades fins al 25.10.88, entorn als 76.754 milions de pts. Malgrat aquest increment de la magnitud real respecte a la pressupostada, no deixa de ser destacable tant l'escassa rellevància macro-econòmica d'aquestes magnituds (tan sols un 0,27% - 0,3% del PIB i un 1,4% de la FBCF) com la seva tendència decreixent en termes reals, si considerem els efectes inflacionistes.

Cal destacar, també, com aquestes dotacions del FEDER s'orienten a la creació de determinades infraestructures (carreteres, obres hidràuliques, equipament energètic, polígons industrials i modernització de les vies fèrries), via aportacions al Ministeri d'Obres Públiques i Urbanisme i al Ministeri de Transports, Turisme i Comunicacions, que tenen com a objectiu, tal com diem abans, i des de la subordinació institucional al capital privat, incidir en les decisions d'aquest respecte a la localització empresarial, subvencionar via indirecta al capital privat (estalviar-li al capital els costos de la infraestructura que bàsicament ell utilitzarà) i contribuir a l'apertura del mercat espanyol al capital estranger (facilitant que part de la infraestructura creada ho sigui per empreses estrangeres).

Aquesta subordinació institucional al capital privat implica, i explica, que restin fora dels ajuts del FEDER la creació de determinades infraestructures com són: projectes de construcció de parcs, biblioteques, teatres, museus, centres d'ensenyament públic, instal.lacions populars esportives, hospitals públics, etc., tots ells contribuents, sense cap dubte, al desenvolupament econòmic general i regional, però fora dels interessos del gran capital privat i d'aquells països comunitaris més desenvolupats, generalment ja dotats d'aquestes infraestructures.

Les dotacions del FEDER per al present exercici, previstes als Pressupostos Generals de l'Estat del 1989, no fan sinó confirmar l'anterior. Una aportació pressupostada en 85.000 milions de pessetes (continuant amb el decreixement pressupostari en termes reals), destinades a co-finançar projectes per un import total de 167.365 milions dirigits a la creació d'infraestructures, segons els següents percentatges:

- carreteres..... 55%
- infraestructura ferroviària 24%
- Recursos hidràulics..... 12,7%

La reforma dels Fons Estructurals

La reforma del FEDER, que s'emmarca i és conseqüència de la reforma global dels Fons Estructurals (FEDER, FSE i FEOGA-Orientació), adquireix caire constitucional amb l'aprovació de l'AUE, doncs, tal com ja hem dit abans, el Tractat de Roma no preveia una política regional.

Aquesta reforma preveu un enfortiment de la dotació pressupostària dels tres Fons Estructurals, que han de duplicar els seus recursos d'aquí a 1993, concentrant les seves intervencions en cinc objectius prioritaris i a les regions amb majors problemes. Els pressupostos dels Fons Estructurals, que han de passar del 20% al

25% del pressupost comunitari no deixen de ser, una vegada més, del tot insuficients si es vol realment atendre la tan pregonada "cohesió econòmica i social".

Cal destacar, també, com del nou Reglament del FEDER, derivat de la reforma del 1985, emana un nou sistema de repartiment de les aportacions que el FEDER realitza a cada Estat. Es a partir de 1985, que deixa de corresponder a cada Estat una quota percentual fixa, passant a un sistema anomenat de "forquetes", a partir del qual a cada Estat li correspon una quantitat compresa entre el límit inferior i el superior de la seva "forqueta". Això vol dir, que un Estat com Espanya, amb límits inferior i superior de la seva "forqueta" de 17'97% i 23'93%, respectivament, per passar-hi de l'aportació mínima garantida del 17'9% del pressupost del FEDER a obtenir una aportació equivalent al 23'93% del pressupost d'aquest Fons, ha d'adequar prèvia-ment la seva política regional a les prioritats de la política regional comunitària, doncs arribar al límit màxim de la "forqueta" no solament depèn de la quantitat de projectes presentats, sinó que també fonamentalment, ho fa de la seva adequació a les prioritats i directrius de la PRC.

Apareix, pertant, cada vegada més accentuat el caire comunitari "supranacional" de la política regional, la pèrdua de sobirania consegüent dels Estats, la subordinació més gran del FEDER als interessos de les transnacionals i l'enfortiment del poder d'intervenció de la Comissió.

Es, per tant, clar el projecte de reconvertir el FEDER d'un instrument comunitari per a regular el desenvolupament regional a un director de les polítiques econòmiques regional dels diferents Estats comunitaris. Un canvi que ens fa recordar el paper que hi juga el FMI i com juga, també, de forma clara al projecte de "supranacionalitat" i de pèrdua de sobirania dels Estats comunitaris, que no tindrà com a efecte, ni directe ni indirecte, una progressiva recuperació de la perduda sobirania nacional de les nacions sense Estat de la Comunitat (és més: la possibilitat de fer real el dret a l'autodeterminació dependrà, cada vegada més, de l'exercici d'un canvi de model de societat a nivell global de cada Estat), sinó d'aplicar aquella tesi segons la qual quan major sigui l'espai geogràfic i econòmic en que bens i serveis, treball i capital es mouen amb sencera llibertat, en funció de les lleis del mercat, més favorable es la correlació de forces a favor de les classes dominants, i més difficultós es, per tant, arribar a diferents processos de transformació social.

El Mercat Únic: l'impacte regional.

Tal com hem afirmat abans, al Tractat de Roma, que va instituir la CEE, no es

preveia una política comunitària regional.

Es amb l'AUE (Acta Unica Europea), sens dubte la major reforma portada a terme per la Comunitat que, aprovada pels dotze països membres, el 1986 a Luxemburg, s'introdueix, de forma explícita al Tractat de la CE, amb un nou Títol V, l'objectiu de la "Cohesió Econòmica i Social" i la necessitat de reduir les disparitats regionals, així com la recomanació als Estats per a que en dissenyar la seva política econòmica ho facin amb criteris d'equilibri regional.

Però, sense negar la importància política de la consagració formal, per primera vegada, als Tractats de la CE de la "cohesió econòmica i social" i, per tant, del desenvolupament dels països i regions comunitàries més endarrerides com a objectiu i responsabilitat de la Comissió, no podem oblidar que no és aquest, ben al contrari, l'objectiu fonamental de l'AUE, sinó, precisament, promoure la realització d'una política de liberalització del mercat i desregularització legislativa.

Es lògic, pertant, que l'AUE limiti l'objectiu de la "cohesió" a l'única acció dels Fons Estructurals. Es a dir, col.loca l'objectiu de la "cohesió" com a simple "política d'acompanyament" a la formació del mercat interior, i com a mera "compensació financera" dels seus efectes devastadors per al teixit econòmic i social, per a l'agricultura i la indústria, per a l'ocupació i per al desenvolupament regional.

En definitiva, si l'AUE té com a elements positius:

1.-El donar responsabilitat al mateix President de la Comissió Europea de l'objectiu de reduir les grans disparitats en el desenvolupament regional.

2.-Preveure la duplicació dels Fons Estructurals, encara que ho faci abans d'arribar al Mercat Únic.

No ens podem oblidar de l'existència de tot un conjunt d'elements negatius a denunciar:

1.-El que a nivell institucional, la Comissió Europea només hagi mostrat la seva preocupació per les conseqüències que per a les regions insulars europees comportarà la fixació del Mercat Únic, i aplaçant fins a l'estiu de 1990, al marc de l'European Summer Institute (Institut Europeu d'Estiu) l'exposició i la discussió d'un estudi encarregat per la Comissió sobre les conseqüències regionals de l'AUE.

2.-Que aquesta responsabilitat donada al President de la Comissió pugui comportar, també a la política regional, la reducció a un paper merament consultiu del Parlament Europeu, enfocant, una vegada més, el paper de la Comissió i el Consell de Ministres.

3.-La previsió d'un augment de les contribucions financeres de cada Estat membre de la Comunitat, derivada de la no reducció de les dotacions del FEOGA-

Garantía, com a instrument de la PAC subvencionador dels excedents agrícoles dels països més rics de la Comunitat.

4.-L'exigència d'unanimitat per a l'aprovació dels reglaments de base dels Fons Estructurals, reservant-se, així, els països més rics la darrera paraula. Veiem, també aquí, com l'AUE consagra les tesis neo-liberals, pròpies de la majoria dels governs dels Estats de la Comunitat i de la mateixa Comissió, que introduceixen dos nivells de presa de decisions:

a) *per majoria qualificada*; per a totes les mesures relatives al Mercat Únic, per tal de facilitar el procés.

b) *per unanimitat*, per a les restants polítiques orientades a la "dimensió social". Podent, així, qualsevol govern neo-liberal el vetar qualsevol proposta de caire progressistes.

5.-El fet que els Estats més rics continuaran recuperant, mitjançant els Fons Estructurals, una part molt important de la seva contribució. Així, per exemple, la RFA continuará gaudint d'un 55% de la seva àrea agrícola definida com a "zona agrícola desfavorida", concorrent amb Espanya, Grècia, Irlanda o Portugal a la distribució dels escassos fons disponibles. Sent això possible perquè la intensitat dels problemes regionals es mesuren prenent com a terme de referència la mitja de cada Estat, i no de la globalitat de la Comunitat. Així, aquelles regions de la RFA amb un desenvolupament per sota de la mitja estatal reben ajuts del FEDER, encara que aquest desenvolupament sigui superior a la mitja de la Comunitat. En el cas d'Espanya en el que totes les regions/nacions estan per sota de la mitja comunitària, no rebran ajuts aquelles que tinguin un desenvolupament per sobre de la mitja estatal espanyola.

6.-El fet que els Fons Estructurals no corregeixin les causes darreres i reals dels desequilibris regionals, que no són altres que el propi procés d'integració capitalista que representa la Comunitat.

7.-El mateix fet de la duplicació dels Fons Estructurals implica l'acceptació comunitària que la implantació del Mercat Únic, no només no corregeix els desequilibris regionals, sinó que els fa augmentar.

Les propostes comunistes per a una altra Política Regional.

La signatura de l'AUE i la conformació del Mercat Únic, comporten la renegociació en negatiu, a favor dels interessos de les classes dominants i, una vegada més, sense consulta popular, del Tractat d'Adhesió original signat entre Espanya i la Comunitat, conformant-se tot un nou Tractat comunitàri, caracteritzat per l'aprofundiment del

caire de classe d'aquesta superestructura institucional que és la Comunitat.

Es, en aquest sentit que, mantenint la nostra posició d'un clar NO a aquesta Comunitat monopolista d'intercanvi desigual, rebutgem, també des de l'òptica de la política regional, tant el Tractat d'adhesió original, signat entre Espanya i la Comunitat, com el Nou Tractat del Mercat Únic i la "supranacionalitat".

Conscients que l'avenç d'una política d'esquerres, democràtica i de progrés dependrà d'un canvi en la correlació de forces actuals, d'una revitalització de les forces comunistes, capaç d'articular una unitat de les esquerres amb capacitat de ser alternativa real, proposem, com a instrument per a la conformació d'una nova política regional, un conjunt de mesures programàtiques populars, de classe i nacionals:

1.-La multiplicació per deu (10) dels pressupostos actuals dels Fons Estructurals.

2.-Una orientació clara i exclusiva d'aquests Fons Estructurals a les regions menys desenvolupades. L'adopció, per tant, d'un sistema de mesura comunitària global de la intensitat dels problemes regionals, evitant que els països més desenvolupats de la Comunitat recuperin la major part de les seves aportacions al pressupost de la CE.

3.-Exigència d'un nou sistema de finançament del pressupost de la Comunitat, per tal d'evitar que els països menys desenvolupats siguin, en termes comparatius de la seva capacitat productiva, majors contribuents pressupostaris que els països més desenvolupats. L'augment pressupostari dels Fons Estructurals no s'haurà de realitzar via majors contribucions dels Estats, sinó mitjançant la reordenació a la baixa de les privilegiades subvencions, als camperols més rics, representada per l'actual PAC. Reducció, per tant, dels pressupostos del FEOGA-Garantia.

4.-Una planificació regional espanyola per part de l'Estat, també amb l'elaboració del PDR (Programa de Desenvolupament Regional), que no estigui subordinada als interessos del capital privat, i que estableixi, sense restriccions, la participació popular, dels treballadors i les seves organitzacions, així com dels poders autònoms i locals.

5.-Exigència que les dotacions del FEDER no es dirigeixin exclusiva, ni fonamentalment, a la creació d'un tipus d'infraestructures molt determinat, en funció dels interessos del gran capital monopolista privat. No marginació dels ajuts del FEDER a la creació d'infraestructures d'interès social (hospitals, centres d'ensenyament, biblioteques, etz, de titolaritat pública).

6.-La no acceptació del caire "supranacional" de la política regional, en el sentit de convertir al FEDER en director de les polítiques socio-econòmiques regionals dels diferents Estats.

7.-La no acceptació de l'enfortiment de la Comissió i el Consell, determinant de la reducció del paper del Parlament Europeu, respecte a la definició de la política regional.

8.-La no acceptació de l'exigència comunitària d'unanimitat per a l'aprovació dels reglaments de base dels Fons Estructurals.

9.-La denúncia constant de l'augment dels desequilibris regionals que l'entrada en vigor de l'AUE comportarà.

10.-La definició, articulació i coordinació de propostes conjunes, respecte a la política regional, entre tots els Partits Comunistes i forces de l'esquerra transformadora real a nivell de la Comunitat, independentment de la seva presència institucional.

Les perspectives de progrés a Europa: Euroesquerra o Comunisme

JOAN TAFALLA

La idea "d'esquerra europea" conté una enganyosa obvietat. Tant un membre del PCUS com un membre del PSI podria reclamar-se de l'esquerra europea. Es un concepte vague, polisèmic, carregat d'indeterminacions i que permet, en cas d'acceptar aquest concepte com a definició d'un nou pol polític que s'estés creant a nivell continental, incloure al seu si realitats polítiques y socials absolutament diferents tant per la seva composició social, els seus programes i els seus objectius.

La majoria dels publicistes i polítics partidaris de l'esquerra europeaafegeixen a aquesta definició l'adjectiu de "nou". Es tracta d'una operació similar al plantejament de qualsevol venedor de detergents. Es pro sabut que aquests sempre afegeixen l'adjectiu "nou" a l'etiqueta dels seus productes amb notables resultats de venda. Es sabut que moltes vegades, darrera d'aquest rètol de nou, s'hi amaga el mateix i vell article la cota de mercat del qual havia davallat. Darrera del concepte "nova esquerra europea" hi trobem també un producte vell, disfressat amb noves teles que li donen un cert atractiu i inclús un cert impuls. Però el missatge és vell. El missatge i la proposta política són exactament els mateixos que realitzaven, per cert amb més rigor conceptual, els antics Berstein, Kautski i Bauer.

Cal examinar d'entrada què és l'"esquerra europea" segons els que ens la proposen com a panacea per a donar alternativa a les dificultats del moviment comunista. Després, amb aquest exàmen, podrem afirmar algunes proposicions entom a aquesta qüestió. Examinem doncs, en primer lloc, quines són les posicions del Partit Comunista Italià i del Partit Socialdemòcrata Alemany. Achille Occhetto,

actual Secretari General del PCI, obrint el procés del XVIII Congrés situava a una entrevista concedida al diari Unità els elements paradigmàtics de la concepció i de la situació del PCI en l'actual mapa polític:

"En l'enforcall de les tendències profundes del nostre temps, el propi socialisme no pot ser concebut com a sistema, com a traducció ideològica, com a llei. Per això crec que la nostra recerca ha de concentrar-se en la garantia dels drets i en el fet que dins de la llibertat hi han d'aflorar nous drets socialistes. Això comporta precisament una requalificació del socialisme, de la seva dinàmica, de la seva funció històrica. La nostra és una investigació que tendeix tant a la recomposició de les forces democràtiques i socialistes occidentals, partint del compromís comú de totes les forces socials del continent, en vista també a les eleccions europees. En aquest sentit ens sentim solidaris amb el nou decurs de Gorbachov i amb la reactivació del Partit Demòcrata Americà. Diria que hem de començar a pensar de forma diferent, no ja en termes de blocs. Hem de començar a pensar que no hi ha dos, tres mons, sinó un sol món. Aquest és un veritable salt teòric, que cal realitzar, perquè només així s'adquireix nova capacitat d'hegemonia. I és complertament evident que aquest raonament forma part integrant de la reflexió específica que es pot realitzar sobre el mode de ser del nostre partit i de la seva organització."

La cita és llarga, però si repassem totes les seves passes observarem que en ella hi és tota la problemàtica que suscita el camp conceptual general per l'expressió "nova esquerra europea". Veiem, per tal de retenir-los, alguns dels temes suscitats:

- El socialisme no és concebut com un sistema (social?). En podem desprendre que el socialisme més que un sistema social a assolir, més que com a un objectiu s'entén com a alguna cosa etèrea, com a un conjunt d'idees, com a un conjunt de moviments.

- Un altre tema és el de la necessitat de la "recomposició de les forces democràtiques i socialistes europees". Aquest camp concret, aquest nou bloc social té per a Occhetto, dos referents externs amb els quals solidaritzar-se: Gorbachov i el PDA. Això denota l'absència total d'objectius estratègics. Quan el moviment ho és tot i el fi tendeix a transformar-se en no res, els referents són cada vegada més ambigus.

- Tot seguit es cita el tema recurrent, en els plantejaments de caràcter reformista, del món interdependent i globalitzat. Una idea certa i cada cop més real, però que, segons aquesta visió, no contindria al seu si cap contradicció rellevant.

- Si entréssim en aquesta operació d'inconcreció teòrica, si entréssim en el camp conceptual de l'esquerra europea, se'n promet la capacitat de recuperar hegemonia de manera prou miraculosa. La pregunta està en què, en cas de realitzar-se el

miracle, per a què ens serviria. Per a què li servirà en concret al PCI aquesta hegemonia. Per a transformar el sistema social? Sembla clar que Occhetto no coloca aquest objectiu en les seves prioritats. Per a governar l'estat de coses existent? Suposo que tots vosaltres haureu arribat a la mateixa conclusió: evidentment sí. Després d'això cal preguntar-se qui ha guanyat en hegemonia després de la realització d'aquest "salt mortal teòric", els comunistes o el sistema vigent?

Finalment, la proposta occheitiana, no podia ser menys, a la proposta de repensar "la forma de ser del partit."

Abans d'acabar aquest breu comentari de contingut sobre aquesta cita paradigmàtica de la proposta d'esquerra europea crec que cal assenyalar la profunda coherència conceptual de la proposta i el fet que no és possible escollir un element parcial d'aquesta i rebutjar el següent. La proposta, contràriament, és una proposta integral, globalitzada, articulada. Una proposta en que cada element s'explica en funció del conjunt. En definitiva i contradictoriament a l'ambició d'Occhetto, es tracta d'un sistema.

Els documents congressuals del XVIII Congrés del PCI han estat aprovats per totes les ànimes existents en el PCI amb excepció del comunista (una denominació que ja pocs accepten al PCI), Armando Cossutta. Tant el centre d'Occhetto com l'esquerra laborista d'Ingrao, com la dreta filosocialista i "mejorista" de Napolitano, s'han alineat unànimement després de la proposta congressual. Una proposta que conté la gran orientació de conquerir el centre polític, de repensar (en clau liberal democràtica) el paper de l'Estat en l'economia, de propiciar una reforma de l'Estat italià que asseguri la seva governabilitat i la seva compatibilitat amb els grans objectius de la reestructuració capitalista de l'economia en la perspectiva de l'AUE. Conté també la perspectiva de la unificació orgànica entre socialistes i comunistes per a un mig termini i la perspectiva d'una reorganització del partit en clau diferent a la del tradicional partit de masses per a escollir el camí d'una mena de partit semi-federal en el qual les organitzacions regulars de partit convisin amb associacions específiques sobre diversos problemes (ecologia, dona, racisme...). Un model organitzatiu que podria ser definit com a "laborisme a la italiana". Actualment la diferència que els dirigents del PCI plantegen que existeix entre el seu partit i el Partit Socialista de Bettino Craxi és la diferència existent entre el reformisme "fort" i el reformisme "feble".

S'ha dit, per part d'algun comentarista, que el PCI necessita un Bad Godesberg. Això no és pas cert: el Bad Godesberg del PCI s'ha anat produint de forma sàviament gradual durant els darrers quinze anys. Primer l'època de Berlinguer, amb la renúncia

al leninisme, la historització de Gramsci, les propostes de compromís històric i de tercera via i *lo strappo* (la ruptura) amb el moviment comunista internacional que es desprenia de la tesi de l'exhaustiment de l'impuls propulsiu de la Revolució d'Octubre. Després, el XVIIè. Congrés, proclamant-se *part integrant de l'esquerra europea*. Occhetto ha il·lustrat recentment tot això amb dues idees precises: d'una banda ha reivindicat els valors de la Revolució Francesa, que segons ell serien superiors als de la Revolució d'Octubre; d'altra banda, ha explicat amb claredat que el marxisme ja no dóna solucions als problemes de l'home d'avui. El Bad Godesberg del PCI ja fa temps que és fet. El XVIIIè. Congrés no constitueix doncs cap novetat que vagi més enllà d'haver trobat un líder enèrgic i carismàtic que estaria aparentment destinat a treure el PCI del sot electoral on el va collocar l'eurocomunisme (i al mes de juny les proves seran fetes). L'única noveltat que introduceix Occhetto al mapa polític italià i europeu és la seva capacitat d'expressar gràficament la transformació genètica del PCI que ha passat del partito nuovo de Togliatti a un tipus de partit que s'ha qualificat recentment, i amb gran encert, com a partit post-comunista.

No fa masses anys, el en altre temps líder de l'ala esquerra de l'SPD Oskar Lafontaine afirmava críticament referint-se al congrés de Bad Godesberg que "fou aleshores quan el partit va pactar amb la burgesia capitalista, amb el fetitisme del Progrés i de l'Aliança Atlàntica". Aquest "enfant terrible" de la política alemanya, partidari fins fa poc de pactar amb els Verds per tal d'aconseguir una majoria al govern federal que apliques un programa transformador, està realitzant ara un gir conservador de caràcter espectacular. Emparant-se en arguments de caràcter ecologista i en la necessitat que l'esquerra tingui competència i credibilitat en la gestió de l'economia, Oskar Lafontaine ha realitzat un gir espectacular pel que fa a les seves posicions polítiques. No podia ser d'altra manera, si tenim en compte que l'SPD ha tornar a acarонar la possibilitat de tornar a accedir al govern de la RFA després de força anys d'estar a l'oposició. Lògicament, i després d'anys d'incapacitat política per a formular alternatives al govern de la Democràcia Cristiana, l'SPD s'ha orientat a trobar alternativa de candidat i de programa per a donar batalla per la cancelleria federal. L'home escollit sembla ser el en altre temps esquerranós Oskar Lafontaine.

El passat setembre es va desenvolupar a Munster (Westfalia) el congrés de l'SPD. Allí, Lafontaine va proposar un conjunt de mesures econòmiques la principal significació de les quals era recobrar, davant la patronal i davant el Partit Liberal, la credibilitat del partit de Willy Brandt com a gestor competent de l'economia. Els temes proposats per Lafontaine han estat substancialment dos:

- 1) La reducció de l'horari de treball (cavall de batalla dels sindicats alemanys) ha

d'acompanyar-se de reduccions de salaris.

2) En aquest marc s'hauria d'analitzar la possibilitat de reintroduir torns de treball dissabtes i diumenges.

Segons Lafontaine aquesta estratègia d'una major utilització de les instal.lacions industrials i d'una major flexibilitat de les forces de treball permetria a les empreses crear llocs de treball. Les propostes de Lafontaine per a la superació de l'atur massiu a la RFA (uns dos milions de treballadors) ja varen emplaçar a un debat abans del congrés. Ell afirma que la reducció de l'horari de treball mantenint el sou és impossible i no crea nous llocs de treball. Aquest plantejament està obertament contra la posició de la DGB. El qui té en suma un lloc de treball hauria de, segons l'ínlit Oskar, dividir una part dels futurs augmentos salarials a favor dels aturats. En definitiva, renúncies salarials a canvi de llocs de treball.

Aquest plantejament ha estat caricaturitzat com la proposta d'establir el socialisme en una sola classe. Es a dir, establir el socialisme sols en els treballadors, repartint el lloc de treball i el sou, però sense tocar els interessos dels capitalistes. No es tracta solament d'un projecte dubtosament d'esquerres, sinó que a més és un projecte inviable. Un projecte que exigirà sacrificis als treballadors amb ocupació però que no crearà llocs de treball.

Està clar que Oskar Lafontaine, si arriba a canceller de la RFA, comptarà amb l'acord, per a la seva política econòmica i social, de la patronal alemanya. Comptarà amb el suport inclús en coalició de govern si és necessari, del Partit Liberal. Es possible que àdhuc aconsegueixi el suport del CDU. No obstant, com el seu col.lega i també condeixible de Willy Brandt, Felipe González, no comptarà amb el suport del sindicalisme de classe. Governarà contra els sindicats.

Arribat aquest punt, quin sentit té parlar d'unificació orgànica entre socialistes i comunistes? Quin sentit té, doncs, la proposta de "nova esquerra europea"? Ens temem que l'únic sentit que pugui tenir sigui subsimir, subordinar i finalment disoldre la proposta comunista en el camp de la socialdemocràcia.

El problema a Espanya

La lectura i el coneixement dels materials i les propostes del PCI són clars i transparents. Ningú s'enganya a Itàlia sobre el veritable caràcter de la proposta sobre esquerra europea. Tot i això a Espanya es parla amb bastant menys transparència sobre el problema. Es pretén amagar la veritable naturalesa i caràcter de la proposta amb una cobertura verbal d'un cert radicalisme. Aquest radicalisme verbal no pol

amagar la veritable naturalesa del projecte polític. No obstant, és cert que durant un cert temps la confusió regnarà i que precisament per això cal aclarir al màxim el sentit concret, real i pràctic de les paraules. Cal donar a la socialdemocràcia el que és de la socialdemocràcia i retornar al comunisme el que és del comunisme.

El qui no té massa objeccions per a explicar les seves posicions, a part naturalment de Santiago Carrillo que últimament està reclamant un partit dels treballadors socialistes i comunistes, és Fernando Pérez Royo, cap de llista a les eleccions europees del proper mes de juny per la candidatura d'Izquierda Unida, després de la consumació de l'expulsió del PCPE i la moderació substancial del programa. En una entrevista concedida recentment a *Unità*, Pérez Royo afirma:

"El PCE i Izquierda Unida es consideren integrants de l'"Esquerra Europea". Entenem que les transformacions profundes...que la creació d'un espai social europeu requereix l'entesa de totes les forces de progrés, com a única forma de fer front a l'actual hegemonia que...tracten d'imposar les forces conservadores... Personalment, sóc decididament partidari d'una línia estratègica similar també a nivell nacional, tot i que és necessari reconèixer que avui, pel que fa a Espanya, hi ha major espai per a aquesta en l'àmbit europeu que en el nacional."

Es a dir, parlant en plata; avui no és possible, donada la política de González, avançar a Espanya pel maleix camí que Occhetto a Itàlia, però sí és possible i necessari treballar en aquesta direcció en el marc europeu.

Si la mutació genètica gradual del PCI ha portat a aquest partit a un sot electoral força important, ens podem preguntar quins resultats li reportarà la importació del model italià a Espanya. A Itàlia, el PCI ha anat entregant vots a Craxi, degut a la manca de diferències substancials entre els programes polítics d'ambdós partits. A Catalunya, el PSUC corre el perill de, un cop trencada Iniciativa per Catalunya (i encara que s'hagi quedat per casualitat amb el tros que porta el rètol enganxat), entregar part substancial del seu espai electoral al PSC ("l'esquerra europea") del qui el separen tènues diferències programàtiques. El PSUC ha retrocedit a l'etapa sectària de la Unió de l'Esquerra Catalana, i en canvi ha anat diluïnt les diferències entre el seu programa i el programa socialista. Només cal fer una ullada als textos aprovats al VIIIè. Congrés d'aquest partit. Es lògic, doncs, que Ribó es llenci a cercar les diferències per la via d'un verbalisme anti-socialista difícilment可信 i escassament constructiu.

La necessitat de l'enfortiment del Moviment Comunista a Europa, relacions entre socialistes i comunistes

Convé potser anar arribant a algunes conclusions. En primer lloc convé donar una valoració global de la proposta "nova esquerra europea".

La idea d'Occchetto i d'altres d'utilitzar la globalització dels problemes del món i el concepte d'interdependència amb objecte de negar el caràcter contradictori del món actual ha de ser rebutjat. Certament, en el món actual, un món interdependent i desigual, un món globalitzat i contradictori, els processos socials, econòmics, culturals, ecològics i militars, adquireixen cada vegada més una dimensió mundial. La Humanitat es debat davant seriosos problemes i contradiccions que posen en perill la vida, la seguretat econòmica i ecològica de la majoria explotada: és a dir, que posen en perill la pròpia existència del gènere humà. Contràriament a la conclusió que haurien de clausurar-se els esforços per modificar el sistema capitalista; contràriament a la reivindicació del reformisme com a alternativa per a evitar una catàstrofe civilitzatòria, sembla clara la urgència de la transformació social. La continuïtat del capitalisme en la seva fase actual, l'imperialisme, amb els seus correlats de cursa armamentista, de destrucció ecològica i desenvolupament desigual, posa d'actualitat la disjuntiva plantejada per Rosa Luxemburg: "o socialisme o barbàrie".

D'això no es dedueix precisament que s'hagi d'anar disolent el moviment comunista internacional ni que s'hagi d'adoptar el reformisme (per molt fort que sigui) com a estratègia de les forces d'esquerres.

Si analitzem rigorosament la situació, arribarem a la conclusió que cal articular formes d'unitat d'acció àmplies i diverses entre les diverses forces d'esquerra existents. Precisament aquesta és una deducció directa de la urgència d'emprendre transformacions socials, cosa que assenyalava abans. Cal articular tota una política d'aliances entorn el programa revolucionari que els comunistes, per ells mateixos, no podrien fer avançar. Cal aconseguir acords d'unitat d'acció, i trobar esferes comuns d'activitat en el conjunt de les forces de progrés. Socialistes, socialdemòcrates, laboristes, ecologistes, pacifistes, cristians interessats en la transformació social, etc. Es necessari, urgent i possible posar en peu aquesta política. Però apareix amb claredat que no és possible ni positiu avançar avui cap a la unificació orgànica de les diverses forces d'esquerres. I això per diverses raons. En primer lloc perquè avui no hi ha condicions per a garantir el caràcter revolucionari del producte de la fusió entre socialistes i comunistes. En segon lloc perquè aquesta unificació l'únic que faria seria restar el pluralisme realment existent a l'esquerra, pluralisme que és un valor a

desenvolupar i preservar. Avui totes les operacions destinades a homogeneitzar les propostes unitàries de l'esquerra juguen un paper clarament negatiu, al mateix temps que enforteixen les alternatives de gestió de l'existent i no les alternatives transformadores.

Un altre dels aspectes que situen a la proposta de l'esquerra europea com una proposta subordinada al projecte del capital monopolista és la seva acceptació acrítica del projecte europeista dels monopolis i de la dreta. Aquesta subordinació del projecte de l'esquerra al projecte del capital transnacional es fa en nom del reconeixement de la creixent internacionalització de l'economia. Tot i això, és un projecte que en la pràctica acaba negant les possibilitats de transformació social.

Si les condicions generals ens porten a la conclusió de la necessitat de la transformació social, evidentment ens porten també a la necessitat de l'enfortiment del principal instrument polític d'aquest procés mundial de transformació: el MCI. L'enfortiment del moviment comunista i de la seva unitat tant a nivell internacional com de cada partit a nivell nacional, és una condició necessària per a tot això. No obstant, és cert que el moviment comunista passa per dificultats conjunturals a diversos països d'Europa. Diverses dificultats objectives i subjectives han afeblit el paper de diversos partits comunistes a Europa. Aquest afebliment té el seu origen en l'aparició de fenòmens d'un nacionalisme estret, que es va contraposar en el seu moment a l'internacionalisme proletari, en la inclinació cap a l'institucionalisme i l'abandonament dels moviments de masses i la participació d'algunes de les direccions dels PPCC en la firma i foment de reiterats pactes socials. Això ha afeblit els moviments socials i la pròpia organització dels partits comunistes i la seva pròpia presència electoral. En alguns països tot això va conduir a la divisió orgànica dels comunistes. No obstant, des del meu punt de vista tot això no pot portar a la conclusió que el moviment comunista a Europa hagi iniciat un declivi irreversible. No es tracta d'una proclamació de fe, sinó del resultat d'una anàlisi. La realitat social concreta a Europa fa més necessària que mai la presència de forts partits comunistes, combatius i de masses, capaços d'unir l'esquerra entorn a programes de transformació de la societat.

El desenvolupament de la cohesió i de la coordinació del moviment comunista a Europa sobre la base de la recerca d'una estratègia comú front als processos d'integració de caràcter monopolista, és una condició necessària per a un rellançament del moviment comunista a Europa. Això sols pot realitzar-se superant l'actual fase de relacions bilaterals entre els partits comunistes per a entrar a una fase de relacions multilaterals capaces de facilitar l'intercanvi de punts de vista i opinions, així

com la coordinació de l'acció dels partits en els diversos països respectius. La perspectiva de les properes eleccions europees assenyala al respecte un moment important en el que hauria de primar aquesta perspectiva de col.laboració.

El Movimiento Obrero y Sindical frente al Acta Unica Europea, resistencia y solidaridad de clase

JORDI RIBO FLOS

Indudablemente, para el movimiento obrero y sindical, la integración en la Europa comunitaria ya ha significado una derrota para los trabajadores en función de todo el proceso vivido de reconversiones y adecuaciones de la industria, el campo y los servicios en nuestro país. Hemos asistido a restructuraciones salvajes como las del textil, los astilleros, la siderurgia, la electrónica profesional y de consumo, etc., con el cierre de multitud de empresas tanto públicas como privadas, gran parte de ellas fruto del proceso de adhesión a la CEE, además de tener en cuenta la crisis estructural del capitalismo en Europa. La falta de respuestas coordinadas ante estas cuestiones, la miopía política de los sindicatos españoles, acompañada de un afán europeísta demostrado por partidos políticos obreros, afán con poco contenido de clase, ninguna independencia desde el punto de vista socio-político, y por tanto, la aceptación del hecho de la CE como algo irreparable, ha propiciado que los niveles de discusión y debate se centren en temas muy abstractos (ej. "lo europeo", que si somos europeos o no...) y no en lo concreto, en las raíces del problema y sus consecuencias visibles.

Nunca una derrota ha sido definitiva, afortunadamente, sobre todo si hay referentes político-ideológicos sobre los que sustentarse, y si estos referentes se marcan objetivos concretos por los que luchar y caminos por los que avanzar.

Es por ello que el PCC y el PCPE, recogiendo la experiencia acumulada de las luchas de los comunistas europeos, las reivindicaciones de los sindicatos de clase, ofrecen una plataforma de oposición a la Europa de los mercaderes que significa el Acta Unica Europea y de lucha contra sus efectos, para que ésta sea asumida por el

conjunto del movimiento obrero y sindical, discutido en las empresas sobre la base de los problemas concretos, junto a la expereriencia y aportación de los demás partidos comunistas que comparten la mayor parte de planteamientos.

¿Dónde nos vamos a situar y cual será nuestra actuación?

La puesta en marcha del mercado único hará más fuertes a las multinacionales y a la CE. Este proceso llevará a la concentración del capital, producción y tecnología en las regiones principales, consolidando el peligro de desempleo permanente en el área de trabajo y de capacidades industriales en las regiones periféricas.

La producción y las inversiones fluirán libres a las áreas de mayor progreso en vez de responder a las necesidades concretas de los pueblos. El mercado interior debilitará la capacidad de los gobiernos individuales para intervenir en la corrección de errores y en el "plannning" de una política económica beneficiosa o a favor de los trabajadores, tal y como expresamos la clase obrera el 14-D.

Si el movimiento obrero organizado, si los sindicatos no son capaces de arrancar o establecer medidas de control, la consecuencia será el fortalecimiento y concentración de los poderes político y económico, la desigualdad se acrecentará a todos los niveles, entre países ricos y países pobres, así como entre ricos y pobres dentro de cada país miembro.

Los sindicatos deben actuar en defensa del sector público de cada país, en su modernización y puesta al día en la línea de su potenciación y desarrollo, y seguidamente buscar el marco para desarrollar la acción sindical de forma coordinada y organizada en el conjunto de países miembros de la CE e incluso más allá.

El marco de la CES debe ser transformado, tanto en su propia composición (cese de vetos hacia CC.OO., CGT, CGTP Intersindical) como en su programa de reivindicaciones, precisamente para luchar de forma positiva contra lo que se denomina "dumping social", que no es otra cosa que el aprovechamiento por parte de las grandes patronales de Europa de la libertad que les dará el AUE para trasladar centros enteros de trabajo a otros países en función de menores costos en lo económico y social para ellos. La clave está en buscar desde la CES la forma más eficaz de enfrentar estos problemas, al margen de sectarismos, y que ésta responda a ser un marco de lucha fundamentalmente, no tanto una superestructura sindical.

La CE tiene preparado para el movimiento obrero y sindical los mecanismos del pacto social. Hay una enorme preocupación en los entornos de Bruselas, sede del Comité Económico y Social de la CE, por concertar el máximo posible en temas de

política económica y social. Los sindicatos españoles tienen al respecto mucho que decir sobre estas "políticas de concertación", desde los Pactos de la Moncloa hasta el Acuerdo Económico y Social, y los resultados son los que son: más paro, (3 millones), precarización en el empleo, las jornadas laborales más altas de Europa, pérdida continuada de poder adquisitivo de los salarios, contra-reforma de la Seguridad Social, cobertura insuficiente al desempleo, etc.

El mecanismo de corrección de los desequilibrios en política social debe ser una toma de posición y un compromiso de lucha del movimiento obrero y sindical, con los comunistas como dinamizadores del mismo, que contemple una amplia plataforma en la que los sindicatos recojan las necesidades concretas de los trabajadores de cada país y la articulen, para poder ser defendida y conquistada en el conjunto de países de la CE.

Procesos desde las referencias históricas.

Hemos de valorar como comunistas, para el análisis en profundidad de las consecuencias que se pueden derivar de la firma del AUE, cuales han sido los procesos neo-colonizadores del imperialismo en Europa, desde el Plan Marshall hasta las medidas más liberales de los distintos gobiernos del área de la CE, y cual ha sido la respuesta del movimiento obrero y sindical.

El P.M. supone una clara concesión al imperialismo, desde el punto de vista de la neo-colonización industrial, del desembarco de las multinacionales yanquis en Europa Occidental y una pérdida importante de decisión político-económica de los países europeos, a la vez que entre sus objetivos estaba controlar y reestructurar las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera en dichos países. Así lo señalaba de forma crítica la Federación Sindical Mundial, con una clara visión de futuro. Por otra parte, la AFL y la CIO (entonces separadas), instaladas ya en la división sindical, habiendo tomado partido en los procesos de guerra fría contra la URSS y los países socialistas por el modo de producción y desarrollo capitalistas, apoyaron dicho plan, con la pretensión de instalar en Europa un determinado modelo de sindicalismo, alejado de mecanismos de participación, asamblea, etc. democráticos, instalado en la burocracia sindical, bajo el modelo del pacto y la paz social.

Años después de los tratados de Roma y de su firma, el movimiento obrero y sindical de los países entonces miembros del llamado Mercado Común se nutre de un ascenso reivindicativo, en función del momento de desarrollo capitalista, pero sobre todo, en respuesta a las necesidades más perentorias de la clase obrera y

como consecuencia de su grado de organización. Se viven grandes luchas en Francia e Italia (Mayo 1968, otoño caliente, etc.) así como en la RFA, donde la DGB exigía planificación económica, socialización de las industrias decisivas, total derecho de cogestión para los trabajadores y lograron grandes avances en este sentido, plasmados en leyes para la industria minera, hierro y acero.

A inicios de los años de la crisis (1975) se constituye la Confederación Europea de Sindicatos (CES), con una amplia plataforma que recoge:

- Defensa de la paz.
- Reducción de jornada.
- Pleno empleo.
- Mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios.
- Mejora de las condiciones de trabajo.

Después de unos inicios prometedores, en los que las organizaciones sindicales españolas participan (1976, 1978), la CES se sectariza, se realizan vetos que aún hoy se mantienen hacia CC.OO. de España, CGT de Francia, CGTP de Portugal, y evidentemente se cae en el burocratismo y el alejamiento de las masas obreras, dejando luchas importantísimas abandonadas a su suerte. Quedan aisladas las huelgas de los mineros ingleses, las luchas de los metalúrgicos y gráficos alemanes por las 35 horas y las movilizaciones de los siderúrgicos europeos por el empleo y contra la reconversión en este sector.

La CES en su último congreso retoma parte de su ideario primitivo, se reafirma contra la política de austeridad impuesta por las multinacionales, se posiciona contra el "dumpning social" y se manifiesta contraria a políticas neo-liberales. Pone en el mismo saco, por situar un ejemplo, la política de M.Tatcher y de F.González, porque tanto en Gran Bretaña como en España se realiza una política de ajuste capitalista que ataca conquistas obtenidas por el movimiento obrero y sindical, tales como el carácter público de la Seguridad Social, el poder sindical, los recortes en el derecho de huelga, la anulación de la escala móvil en Italia, el desmantelamiento de sectores productivos y de servicios (muchos de ellos del Estado), y la igualación por abajo, en lo negativo, es decir retroceso en derechos.

En estos momentos, en algunos de los doce países miembros gobiernan partidos socialistas o socialdemócratas, pero en todos ellos se realizan políticas inspiradas en la misma filosofía que conduce a la total armonización según ellos de la CE, que es el Acta Unica Europea (AUE). Esta filosofía se concreta en recortes de derechos obtenidos, políticas antisociales, reducciones del gasto público y "controles inflacionarios", que han producido las tasas de paro más altas de la posguerra, sin ninguna

duda. Más de 20 millones de parados registrados existen en la CE, además del enorme porcentaje de trabajo negro o clandestino que se da en casi todos los países miembros, pero que en Italia, España, Grecia por poner tres ejemplos, llega a cotas escandalosas. Todo ello acompañado de la precarización en el empleo, sobre todo en España, cuestión ésta por la que suspiran los empresarios de la CEE, y a la que hay que hacer frente a todos los niveles.

Las políticas de derechas de los gobiernos de los doce tienen por tanto un hilo conductor y un fin superestructural: imponer el capitalismo, concentrar el poder económico en cada vez menos manos, acabar con el movimiento obrero, con el sindicalismo de clase y reivindicativo e imponer a través del Comité Económico y Social de la CE un modo de relaciones que se basen en la aceptación por parte de los sindicatos de estas políticas económicas, consensuar la aplicación de las mismas y servir de intermediarios ante los trabajadores. Tal es el papel que se reserva al movimiento sindical por parte del imperialismo y las multinacionales en la Europa del AUE.

Sin embargo, ha habido en los últimos años especialmente, huelgas generales en España (1985, 1988), Portugal, Grecia, Dinamarca, movilizaciones generales de sectores enteros en la RFA, Italia, Gran Bretaña, etc. Aparentemente todas ellas por muy diversas cuestiones pero con un común denominador: contra las consecuencias de la aplicación de estas políticas económicas de ajuste capitalista y por una política favorable a los intereses de los trabajadores.

Situación actual y propuestas.

Estamos en un proceso de recomposición de la clase obrera que, si somos capaces de darle un carácter unitario, reivindicativo y de clase, puede ser el albor de una nueva situación, donde se pase a la ofensiva y la clase obrera tome la iniciativa.

Hoy en la Europa de los doce también es necesario, para avanzar los trabajadores y las clases populares, el referente comunista, nítido y claro, que en cada país salga en defensa de la clase obrera, ofrezca un marco de lucha y alternativa de clase y nacional, se coordine con el resto de fuerzas comunistas europeas, más allá de la Comunidad, sin exclusiones ni vèlos, que cuestione la supranacionalidad, preservando los intereses de cada país y ligándose de forma internacionalista y solidaria con el conjunto de trabajadores europeos, no sólo de la CE, desde Gibraltar hasta los Urales, más allá incluso del marco de la CES.

La supranacionalidad es reversible porque la derrota es evitable, aún después de

la firma y puesta en marcha del AUE, y aún suponiendo que el conjunto de directivas que guardan cola, y algunas el sueño de los justos sean aprobadas a 31 de Diciembre de 1992. El AUE es totalmente contraria a la idea del Nuevo Orden Económico Internacional. Este contempla el carácter solidario y no explotador de las políticas económicas nacionales, mientras que el AUE se rige por criterios de acumulación capitalista, de amasar beneficios de escándalo, de explotar a los países periféricos y a las clases populares de cada país.

Los comunistas no son los únicos abanderados de estos temas, pero sí una referencia importantísima desde el punto de vista de la explicación y de la organización. Es necesario generar alrededor de las propuestas que haya que realizar a cualquier nivel, amplios movimientos que, desde las fábricas y los centros de trabajo, los sindicatos, las organizaciones campesinas, etc. pongan en cuestión las políticas económicas y sociales neo-liberales y de derechas, que aplican todos los gobiernos europeos, desde los demócrata-cristianos hasta los socialdemócratas.

Los nuevos teóricos de la euro-izquierda, posiblemente huirán de este tipo de formulaciones, se refugiarán en el posibilismo y en el testimonialismo, porque no afrontan los hechos con toda su crudeza y, porque no se encuentran con fuerzas para conquistar el socialismo. Es ilusorio pensar que una nueva izquierda que se base en formulaciones como las de Oskar Lafontaine, que fueron rechazadas por los propios sindicalistas del SPD en el último Congreso (propuestas de reducciones salariales a cambio de la reducción de jornada y otras lindezas) pueda, no sólo luchar por la modificación positiva de la situación de los trabajadores, sino tan siquiera adecantar lo que resulte de la Comisión Europea o del Parlamento. Es decir, difícilmente se organiza la resistencia cuando se coincide con la filosofía que emana de los centros de poder futuros, y algunos ya en presente de la CE.

Pero no se trata sólo de decir si o no a la CE, al AUE, no sólo es necesario cuestionar este modelo neo-capitalista de relaciones y de Estado, se trata ahora de organizar, proponer, llevar al seno de la clase obrera la necesidad de dar una gran batalla en base a plataformas comunes porque nuestras preocupaciones, nuestros problemas tienen una raíz común. Es obligación de los comunistas europeos el buscar la mayor fuerza y unidad posibles en las futuras batallas que se avecinan, poniendo el acento en estas plataformas concretas que tienen que poseer una filosofía absolutamente diferente a lo que se nos plantea desde los centros de poder imperialista y que debe ser la Europa en paz, casa común de todos los pueblos, solidaria con el resto de naciones, no explotadora y con plena soberanía de cada pueblo que la integra.

Sólo una diferenciación clara, que se desmarque del lenguaje farragoso pseudeuropeísta y de la filosofía de la supranacionalidad, será capaz de enfocar los problemas en su auténtica dimensión.

Medidas a proponer tales como:

- Lucha por el pleno empleo, contra la precarización y el trabajo negro, contra toda discriminación.

- Por el carácter público de la Seguridad Social, contra las privatizaciones de los servicios y prestaciones, por una cobertura eficaz y completa que combata los efectos del desempleo.

- Jornada de 35 horas semanales sin reducción de salario.

- Pleno derecho de huelga, rechazo de toda la legislación limitativa y antiobrera.

- Mejora del poder adquisitivo de los salarios. Establecimiento del salario mínimo.

- Paralización de las reconversiones. Recolocación reciclaje y formación inmediata profesional para los trabajadores afectados, a cargo de las grandes compañías y/o del Estado.

- Desarrollo internacional de las relaciones entre los sindicatos y su acción reivindicativa, creación de comités de sector en la CE. Cese de los vetos en la CES. Relación de las organizaciones sindicales en el ámbito de una multinacional, ya sea de la CE o fuera de ella.

- Derecho legislado a reunirse cada seis meses por parte de los sindicatos en las empresas multinacionales de ámbito de más de un país, así como reuniones con las empresas. Discusión con las mismas de los problemas que afectan a los trabajadores de una empresa. Consulta con anterioridad en los casos de firmas de traspaso accionarial o de compra-venta, fusiones, etc.

- Participación sindical en las regulaciones financieras y aseguradoras. Forzar al capital financiero a servir a las necesidades de la industria, evitando y paralizando la especulación.

- Salud y Seguridad en el trabajo. Sólo deben ser aceptadas todas aquellas disposiciones que lleven a la mejora en todos los sentidos, si se da un proceso de armonización. Establecimiento de condiciones mínimas en cada país de Salud y Seguridad, derechos sindicales también en este terreno, así como la protección del medio ambiente.

Esta plataforma mínima, estamos convencidos que puede ser un instrumento válido, porque sólo así llenaremos de contenido temas que, o bien se abordan de una forma genérica o ni siquiera se tocan, en aras de "no poner más dificultades al proceso armonizador del AUE".

Conclusiones.

Los comunistas del PCC y del PCPE consideramos estas reivindicaciones no como el socialismo, que es otro tema con más contenidos. Consideramos que éstas son aspiraciones en lo inmediato, legítimas y justas, por las que cualquier obrero, empleado, asalariado en general haría suyas, incluso porque están en la lógica del sistema. Hoy sin embargo, se conocen las manifestaciones de Jacques Delors, en el sentido de que no se puede igualar por arriba toda la legislación, especialmente la que a derechos laborales atañe (éste es el gran motivo de preocupación de los sindicatos, especialmente los de la RFA, lo que ellos llaman dumping social), pero hay más. Recientemente ha aparecido un intento de "regular" el derecho de huelga a través del propio Parlamento Europeo, así mismo diversas fuerzas políticas españolas hace tiempo que andan a vueltas con ello (Pacto PSOE-PP). Cabe preguntarse ¿no será que la Europa del AUE contempla expresamente todas estas rebajas? ¿Es posible llegar a creerse que dentro del AUE van a cambiar sustancialmente sus contenidos sin confrontación directa con su filosofía? ¿Hay alguien que crea sinceramente, desde una posición de izquierda clara está, que la Europa del AUE va a aumentar el poder de los sindicatos en la línea de la defensa intransigente de los derechos (que no privilegios) del conjunto de las clases obreras de los pueblos de la Europa Comunitaria?

El PCC y el PCPE consideran que éste no es un debate zanjado, antes al contrario, hay que discutir, pero ya no en abstracto, sino en torno a las consecuencias, en torno a los miles y miles de parados que la CE tiene, porque lo que no podemos hacer los comunistas es contribuir al gran engaño "europeo", a decirles a los trabajadores que tienen que arrimar el hombro para ser "más modernos". No nos comprometemos a convencer a ningún trabajador de que debe cerrar su fábrica porque "no es competitiva y no es europea", sino que procuraremos dar la batalla por la modernidad por la que apostamos: la del pleno empleo, la del poder sindical, la de la paz y la cooperación, la de la solidaridad.

Seremos el único Partido en Catalunya que defenderá la posición mayoritaria expresada en el IV Congrés de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya (CONC) de rechazo a la CE, porque queremos ser consecuentes con lo que, incluso más allá de aquel Congreso se ha expresado. Las luchas contra la reconversión, el cierre de Sagunto, la naval, el textil, el acero común, etc., muestran que muchos trabajadores han sentido en sus carnes el ataque del modernismo yuppie-comunitario, y muchos lo van a sentir. Creemos que es posible ganar voluntades, en función del gran

combate que se avecina, y, en función del terreno que sepamos ganar los trabajadores, el movimiento obrero y sindical, más allá de estas elecciones incluso, podremos hablar o bien de la CE, o bien de Europa por un Nuevo Orden Económico Internacional, porque son conceptos contrapuestos y contradictorios, producto de reflexiones que provienen de diferentes sistemas sociales, que pueden convivir en un mismo planeta pero que, en función de la clase social a la que se pertenezca, tienen una distinta visión y definición.

Todos tenemos y tendremos la palabra.

biente y no agrediendo la naturaleza por encima de su poder actual de regeneración.

Este problema es también un problema de todos, independientemente de las ideologías, culturas, clases o razas y todas las personas que vivimos en el área Mediterránea, estamos llamadas a jugar un papel protagonista en la materialización de esa idea de que el Mediterráneo sea un mar de paz.

En los países europeos, también en España, cuando se habla de seguridad, desarme, medio ambiente, solidaridad, se tiende a reducir el ámbito histórico y geográfico de Europa, a las concepciones políticas estrechas y elitistas de las vinculaciones a la CE o de la OTAN. Se tiende a ser únicamente sensible a lo que ocurre en Centroeuropa, como si el Mediterráneo y sus países ribereños fueran ajenos a Europa y como si sus mismos problemas no tuvieran el mismo carácter.

Es fundamental que desde España y en particular desde Catalunya, país mediterráneo, vaya proyectándose la imagen de que los problemas del Mediterráneo y de sus países ribereños del Norte, pero también del Sur, son problemas de carácter e interés europeo.

Es necesario proyectar en los organismos europeos, la CE y otros, en los Parlamentos de los países y en la opinión pública especialmente una sensibilización y corresponsabilidad tanto por el peligro de los misiles en Alemania, como en Turquía, o por la contaminación del Rhin tanto como por la del Golfo de León o Barcelona.

¿Es menos europeo el problema de contaminación por vertidos industriales, petróleo, etc. del Mediterráneo, que el problema de la lluvia ácida en los bosques centroeuropeos o la contaminación química de sus ríos?

Los problemas del Mediterráneo, no son problemas "menores", ni es ya tolerable que las opulentas potencias económicas de Europa occidental, se refieran a ellos con la misma actitud que plantean los "diálogos Norte-Sur".

Esa actitud hoy en día, más allá del cinismo del Norte-rico, que reparte prepotente migajas al Sur-pobre, es ya de forma clara una actitud no contemporánea al nivel de los problemas e insensata.

La zona Mediterránea, en sentido estricto se entiende formada por los 18 Estados ribereños, siendo tan mediterránea Francia o Turquía, como Italia o Libia.

Su población actual supera los 346 millones de personas o sea el 7,4% de la población mundial. Sin embargo esta población acapara el 11,8% del PNB mundial, alcanzando un total de 1,4 billones de dólares, algo menos de la mitad del PNB de los EEUU.

En ese aspecto existe, sin embargo, un gran desequilibrio y asimetría, entre los países de la costa Norte, con una renta per cápita media de 5.452 dólares (referidos

al año 1983) que se ha visto incrementada en los últimos años; siendo de 1920 dólares en el Magreb y de 1187 dólares en Oriente Medio. Dándose unos extremos de 15 a 1 entre Francia (10.390 dólares) y Egipto 700 dólares. Esta diferencia abismal muestra la violencia estructural y el subdesarrollo (fruto de la explotación secular) de gran parte de la costa Sur del Mediterráneo, cuyo incremento de población es 4 veces superior al de la costa Norte.

Pero este no es el único aspecto, de hecho los países ribereños del Mediterráneo han tenido una historia difícil, fruto del encuentro de culturas diversas (árabe, latina, judía, etc.), religiones más fundamentalmente por las tensiones derivadas del colonialismo.

Sin embargo nunca como en este siglo ha sido tan grave la situación de la Paz, y de hecho en los 35 años que median entre el fin de la Guerra Mundial, entre 1945 y 1980, se han contabilizado 102 casos de conflicto, de los que 64 casos han sido conflictos inter-estatales y los 38 restantes, golpes de Estado. Han habido 16 guerras, revoluciones y otros conflictos armados que han afectado a países mediterráneos, de los que de los 49 grandes conflictos 40 tienen relación directa o indirecta con el problema entre el Estado de Israel y los palestinos (más del 80%).

Citando el esquema del libro de Vicenç Fisas "Paz en el Mediterráneo", han sido fundamentalmente cuatro los grandes elementos de tensión y conflicto en el Mediterráneo:

1. Conflictos locales producidos por el desarrollo histórico y político propio de cada país. Fundamentalmente de carácter emancipativo y revolucionario.

2. Contradicciones entre el imperialismo y los países del Mediterráneo (Oriente Medio, Sahara); producto del colonialismo y la explotación Norte-Sur.

3. Antagonismo Este-Oeste, que ha convertido al Mediterráneo en una encrucijada geoestratégica, donde se ha dado una reproducción del enfrentamiento que genera el esquema de bloques militares.

4. Antagonismo NORTE-SUR y la mundialización de la crisis económica, de la que el Norte se ha beneficiado a costa de un mayor endeudamiento del Sur.

Un fenómeno reciente, de este siglo, ha sido la aparición del terrorismo, siendo ésta una experiencia que tiene un especial significado e importancia en el área Mediterránea.

Terrorismo individual, de organizaciones mafiosas, de organizaciones ligadas a la lucha armada de los pueblos que luchan por su emancipación y terrorismo de Estado, en base a lo que Falco Accame califica de "práctica de la provocación permanente" y que tiene su mayor exponente en las acciones de la VI Flota USA, en

casos como los recientes ataques a Libia.

El aspecto más grave que afecta a la Paz en el Mediterráneo es el de la creciente militarización nuclear y convencional, el enorme tráfico de armas y la inclinación de algunos Estados en aplicar el imperativo militar en la resolución de los conflictos. En este sentido, la política de EE.UU. con su concepción de neoglobalismo y presencia militar desproporcionada, actitud agresiva y prepotente, que además involucra a países como Israel o los de la OTAN a jugar un papel cada vez más activo en conflictos del área, constituye un grave desequilibrio militar y un agente esencial de la militarización del Mediterráneo.

Citando nuevamente el libro de Fisas, los aspectos que han influido en la militarización del Mediterráneo han sido:

- 1.La existencia de conflictos armados entre Estados, en especial el conflicto en Oriente Medio, entre Israel y los Estados Arabes.
- 2.Las hostilidades de diferentes tipos entre los Estados (Argelia/Marruecos, Siria/Irak, Israel/Líbano, Palestina, etc.)
- 3.Los conflictos políticos internos (Marruecos, p. ej.)
- 4.Influencia política de los militares (Siria, Líbia, Egipto, Marruecos, Turquía, España) y en general en todos los países.
- 5.El expansionismo y las ansias de liderazgo regional (Israel)
- 6.Intereses económicos derivados de la industria bélica y del tráfico de armas. (Francia e Italia especialmente.)
- 7.Política de gran potencia (Francia y EE.UU.)
- 8.El hecho de que el Mediterráneo ha servido de marco para la competencia entre las superpotencias y la geoestrategia de bloques militares.

Los mecanismos que han desarrollado esa militarización, posibilitada en parte, gracias a las enormes rentas producidas por el petróleo, los fosfatos o la transmisión de préstamos entre Estados, han sido en lo que se denomina el "Orden Militar Internacional", de carácter político y en base a una filosofía de la seguridad que apenas ha evolucionado desde las ideas de Clausevitch:

- 1.Existencia de un pensamiento geoestratégico que confunde seguridad con poder militar. Sobre percepción de amenazas y actuación de gendarme internacional de los EE.UU. y OTAN.
- 2.Existencia de alianzas militares y política de bloques contrapuestas que practican la hostilidad y la amenaza permanente, imposibilitando el desarrollo de medidas de confianza mutua y procesos de desarme.
- 3.Presencia de importantes efectivos militares de potencias no mediterráneas

(EE.UU., URSS y OTAN).

4. Mantenimiento de importantes gastos militares por casi todos los países e incremento en la última década.

5. Mantenimiento de unas fuerzas armadas numerosas y sobredimensionadas, dotadas de un potencial ofensivo que amenaza la seguridad de sus vecinos.

6. Existencia de un potencial armamentista excesivo y de gran capacidad destructiva, aéreo, naval y terrestre, convencional y nuclear.

7. Potenciación de la industria bélica, su financiación y comercio.

8. Existencia de un comercio de armas muy activo.

9. Existencia de un flujo de ayuda militar muy importante proveniente de las grandes potencias, especialmente EE.UU. con la creación de lazos de dependencia económica, tecnológica y militar.

10. Aumento de la nuclearización civil y militar. Existencia de gran número de centrales nucleares y bases militares con armamento nuclear.

Toda esta situación produce consecuencias en esa dinámica de la militarización, aumenta la inestabilidad, los riesgos de enfrentamiento en caso de crisis, anima a la propensión de usar los instrumentos militares, más que los diplomáticos, para resolver las controversias internacionales y dificulta el control y la conducción de las crisis.

Hasta aquí, las causas que impiden que el Mediterráneo sea un mar de paz y en su eliminación progresiva URGENTE, es necesario trabajar a todos los niveles, creando un estado de opinión contrario a la dinámica de militarización.

En ese sentido, por ejemplo, el reciente anuncio de la celebración el próximo 27 de Mayo en Barcelona de una Revista Naval de la OTAN, que ha participado en maniobras en el Estrecho de Gibraltar, denominadas "Open Gate", constituye una auténtica provocación militarista, contraria al sentir pacífico del pueblo de Catalunya y, en especial de Barcelona (declarada recientemente CIUDAD DESNUCLEARIZADA por Pleno del Ayuntamiento), que debiera tener una respuesta unánime, que hiciera renunciar a esa celebración.

La necesidad de que el Mediterráneo se convierta en un mar de PAZ y DESNUCLEARIZADO, exige de la convergencia de las más diversas fuerzas sociales, desde pacifistas, antimilitaristas, antinucleares, ecologistas, etc., de todos el abanico social y, muy especialmente, del concurso de la juventud y del movimiento obrero y sindical en un movimiento de opinión o FRENTE POR LA PAZ Y LA DESNUCLEARIZACION DEL MEDITERRANEO, con la participación de todos los países.

Para ello es necesario multiplicar las iniciativas de coordinación internacional al

estilo de las conferencias de Municipios Desnuclearizados, como la recientemente celebrada en Reggio Calabria, o de iniciativas en el terreno sindical, como las recientes Jornadas de CC.OO. por una "BARCELONA, CIUTAT DE PAU" y otras.

Es necesario articular una coordinación mediterránea que se oponga a la presencia de las Flotas de la OTAN, VI Flota y 5a. Escuadra de la URSS, en el Mediterráneo, al uso de sus puertos civiles con fines militares, al tránsito de comercio de armas y a la progresiva nuclearización civil y militar.

Pero es necesario también extender esa coordinación mediterránea a la denuncia de la contaminación del medio ambiente, flora y fauna marina, desastres ecológicos, producto de un modelo de desarrollo que socava los pilares del equilibrio natural.

Esa coordinación es hoy posible ya, en el marco de las instituciones locales y regionales, ayuntamientos y autonomías, en base a la exigencia del ejercicio de competencias en la esfera del medio ambiente, en base a las declaraciones de ciudades o regiones Libres de Armas Nucleares, a la colaboración para promover la solidaridad y la educación por la Paz, etc., acciones sindicales en los puertos ...

Esa es hoy una tarea POSIBLE, URGENTE Y ABORDABLE.

Es necesario DESBORDAR los marcos "inaccesibles" de los intereses "de Estado", con la acción *cívica organizada* y la incorporación a la cultura política, y muy especialmente a los programas de gobierno electorales, de *compromisos y propuestas* en la línea de abordar y resolver las causas que impiden que el Mediterráneo sea un mar de Paz y cooperación pacífica de los pueblos de su área geográfica.

Desenvolupament econòmic i equilibri ecològic

"A una unitat política s'ha de jutjar-la pels seus actes i per les prioritats que es fixa".

(John Lamber)

JOAN PALLISSE

1.- Una introducció a la CE, l'Acta Unica, l'Europa social, els costos de la no-Europa i d'altres galimaties.

Resulta descoratjador comprovar la facilitat com s'oblida una de les fascetes que de forma més permanent haurien de formar part del patrimoni de l'esquerra i que ha estat de sempre un element diferenciador, la capacitat crítica.

Qualsevol que es reclami de certa tradició d'esquerres, hauria de percebre que la pèrdua d'aquesta capacitat conduceix directament a posar-se de peus a la galleda un cop rera altre amb una lleugeresa que ratlla als límits dels reformismes i tecnocratismes polítics més barroers. I si més no, creiem com a bona aquella mesura profilàctica que tendeix a malfiar-se del recull de mites airejats en certs moments, perquè omple de validesa aquell conegut lema marxià: "La ideologia dominant és la ideologia de la classe dominant".

No altra cosa ha succeït doncs amb tot el menat de receptes màgiques que ens ha promès l'europeïsme, havent-se assimilat sense el mínim debat polític, eludint i negligint no tan sols els aspectes històrics sinó fins i tot molts aspectes altament negatius, fàcilment perceptibles amb una elemental documentació. Els hereus de l'eurocomunisme, entre d'altres, han fet seus tot aquest menat de tòpics sense apenes crítiques verbals ni justificacions teòriques, tal com feien encara fa uns anys.

En fer esment de la crítica anterior, que ningú ens acusi de ressentiment polític, ni del benvolgut dogmatisme, que habitualment se'n atribueix. Doncs qui sigui

recelós o incrèdul i vulgui verificar el que diem, sols li caldrà acudir al setmanari de la darrera Festa de Treball, adquirint alguns dels documents que sobre Europa han editat -difícilment diferenciables dels editats per la pròpia CE- o haver participat a les passades Jornades del mes de febrer sobre "L'Europa social i la perspectiva de 1993".

L'argument que prolídicament s'ha utilitzat per a defensar aquests viratges, ha consistit en la vella recepta que podriem batejar amb el nom de "Camaleonisme troià", tot i que la seva fantasia és sempre la mateixa: ingressar a les diverses institucions (Estat, OTAN, CE...), per a transformar-les des de dins. Tot i que per a nosaltres que coneuem fins avui aquesta estratègia no ha tingut massa eficàcia, exceptuant-hi la del conegut Cavall de Fusta del poema homèric, és clar. L'argument a més, no deixa de ser perillós perquè si conduïem aquesta lògica a l'extrem, en el sentit Carrollià del terme, haurem de convenir que per acabar amb el capitalisme no hi haurà res més eficaç que aconsellar les capes treballadores que esdevinguin empresaris i així podran capgirar el sistema des de dins.

Caldria felicitar doncs, un cop més, els ideòlegs i tecnòcrates de Brusel·les per l'eficàcia com han aconseguit que amb tot un conjunt de parauletes força insípides (ACTA UNICA, EUROPA SOCIAL, COSTOS DE LA NO-EUROPA...), però en absolut neutres, hagin camuflat de contraban una partida importantíssima de continguts de classe, de la capitalista naturalment, que indefectiblement suposarà perniciosos efectes sobre els ciutadans d'aquesta unitat política.

Com a exemple clar de confluència entre "vermell i verd" amb la crítica a tants mites, i a fi de no mantenir-nos dins la pròpia tradició comunista, podem seguir fil per randa la reflexió subministrada per John Lamber del moviment dels verds europeus per així poder comprovar que les coincidències són quelcom més que aspectes puntuals: "El parany de l'europeament, segons el qual tot progrés cap a la integració és beneficiós per sí mateix, ha funcionat...Europa (o més exactament les empreses europees; ambdós conceptes es consideren implícitament equivalents) ha de competir amb èxit amb els japonesos, nordamericans i els països recentment industrialitzats... L'engranatge institucional de la CE és orientat a produir consens i no opcions polítiques".

En la major part d'aspectes que podrien interessar les forces d'esquerres, incloent els problemes de medi ambient, sols es pot prendre decisions per unanimitat, no passant el mateix amb els temes comercials i econòmics; amb el resultat que aquells quedaran frenats mentre els econòmics seguiran endavant.

Continuem amb J.Lamber: "La pressió de les grans indústries (p.e. la Philips) ha

tingut molt a veure amb la bona acollida dispensada pels governs a la idea del mercat únic... L'ambiciós estudi sobre els costos de la no-Europa encaixava a la perfecció amb aquest pla, ... els seus qüestionaris a 11.000 empreses, l'anàlisi de 24 experts i les seves 6.000 pàgines impreses, ajudaven a convèncer que el mercat únic no sols era inevitable, sinó que a més podia ser profitós, ... aquest estudi va limitar-se a 7 països i no està clar que es pugui extrapolar els altres 5, entre els que s'hi compten els més febles de la CE ... Els nivells actuals d'atur són determinants en el suport per part de l'esquerra de qualsevol canvi econòmic, és una pena que els sindicats no hagin encarregat cap estudi independent referit a les implicacions del mercat únic sobre els llocs de treball".

L'Acta Unica inclou algunes disposicions de tipus social, d'ambient laboral, sobre el medi ambient, etz.; però no representa una igualació per dalt, ja que si bé accepta països amb normes més avançades, els seus socis poden acceptar nivells inferiors. Vegem per exemple l'article 130 T de l'Acta Unica Europea: "Les mesures de protecció adoptades conjuntament en virtud de l'article 130 S no seran obstacle pel manteniment i adopció per part de cada Estat membre de mesures de major protecció, compatibles amb el present tractat".

A la CE no tots els països hi tenen el mateix pes; els que tenen un sistema econòmic més fort i amb major nombre d'habitants tenen major influència. Tanmateix la CE pot fer que un reduït nombre de beneficiaris dugui endavant els seus projectes. Es obvi per quasi tothom que els rellevants progressos econòmics de la CE no s'han vist acompanyats dels mateixos èxits en el camp social.

En política exterior la CE s'ha esmerçat sempre en no contradir ni enfrontar-se amb l'imperialisme nordamerican. La CE importa dels països pobres les 3/4 parts dels productes necessaris per a les seves indústries, amb preus decidits pels països desenvolupats. La CE, tanmateix com a totes les societats industrialitzades, ha provocat un trasbassament de persones i recursos cap a les ciutats milionàries, havent-se incrementat els problemes especulatius, immobiliaris, de salut, de contaminació, etz.

Un ex-alt càrrec de la CE, Sicco Mansholt en el seu llibre denúncia "La crisis de nuestra civilización" ens diu molt eloquèntment: "como nosotros necesitábamos cacahuete incitamos al Senegal a que lo cultivara. Los senegaleses desarrollaron un monocultivo que no les benefició en absoluto, ya que todo el cacahuete se destinaba a la exportación, con lo cual, además se desequilibró su agricultura".

Aquest comissari de la CE des de la seva fundació i que va arribar a presidir-la circumstancialment representa una lloable excepció per la seva famosa carta adreçada

el febrer del 72 al aleshores president M. Malfatti, en la que per suggeriment del primer informe del Club de Roma, es preguntava pel sentit del creixement econòmic desbordant dins d'un context de progrésiva degradació del medi ambient i disminució de la qualitat de vida. Glossant paraules del Nouvel Observateur: "Mansholt, cert que amb ambigüïtats, astúcies i prudències es fa entendre finalment; el manteniment de les formes de vida civilitzada a la terra, inclús la supervivència de la humanitat, és incompatible amb el mode de producció capitalista".

"Hem d'evitar els privilegis organitzats als països industrialitzats: Japó, Amèrica, Europa. Si ens capfiquem en prosseguir incrementant el creixement dels privilegiats, és evident, al meu parer, que estem preparant el terreny per a que els conflictes assoleixin unes proporcions catastròfiques per a tota la humanitat,... els somniadors són aquells que creuen poder solucionar els problemes humans, augmentant el creixement econòmic".

Mansholt arribà a conclusions polítiques que ultrapassaven en molt el marc europeu per entrar de ple en la polèmica sobre els límits del creixement. Però aquesta és precisament la temàtica que volem tocar en el següent apartat.

2.- *Sobre el desenvolupament econòmic i l'equilibri ecològic.*

"No hi ha res més irracional que un sistema de comptabilitat incomplert"

(K.W.Kapp)

Són molts els polítics i economistes que els plau diferenciar creixement de desenvolupament econòmic. Segons ells, el primer representaria l'exclusiu increment de diverses magnituds macroeconòmiques, i vindria exemplarment quantificat pel PIB. Per altra banda, desenvolupament econòmic significaria un creixement gradual, on recursos humans i materials lendeixen a suprimir els desequilibris característics del punt de partença.

Seguint qualsevol manual d'economia podrem llegir, si fa no fa, coses similars a: "Los informes de que disponemos acerca del desarrollo económico de las democracias capitalistas occidentales, insinúan que cuando el ingreso nacional aumenta, la gran mayoría de los ingresos individuales comparten el aumento... Si nuestro bienestar puede ser aumentado por una nueva redistribución del ingreso o mediante el aumento del ingreso nacional ¿por cuál de los dos optaremos?... Probablemente el procedimiento que ganaría más apoyo sería el que simultáneamente aumentara

el ingreso nacional y redujese la desigualdad en los ingresos personales".

Tal i com és fàcil d'imaginar, la solució d'aquesta senzilla fórmula, representa el nucli primordial de totes les polítiques nacionals en els Estats capitalistes. Els seus principals executors i prosélits són els empresaris i les capes dirigents de la societat, el seu lema principal és el conegut Enriquiu-vos!

Els comunistes ens hauríem de sentir plenament identificats amb economistes com J.N. Naredo quan afirma que distincions tan subtils, poden no ser altra cosa que quisquilloses disquisicions que permetin camuflar diversos objectius finals igualment creixementistes: "Cuando se habla de crecimiento, expansión o desarrollo, se está hablando de crecimiento, expansión o desarrollo de la producción agregada expresaible únicamente en términos pecuniarios y de los otros agregados vinculados a aquellos en el universo homogéneo de los valores de cambio a los que se circscribe el sistema económico... Se agradecen así, por lo inusual, advertencias como la de Joan Robinson cuando al final de su libro "La acumulación del capital", ruega al lector que recuerde que la producción a la que invariablemente nos hemos referido es la producción de bienes vendibles, éstos no equivalen a la riqueza económica, ni mucho menos a la base del bienestar humano".

El trencament i separació entre l'econòmic i el món físic (que inclou tot l'espectre biològic) ha representat l'enfoc quasi exclusiu de l'anàlisi econòmica. El remei universal proposat per a resoldre tots els problemes, ha estat el creixement o desenvolupament econòmic, i que per acabar d'adobar-ho s'ha identificat com a termes equivalents al binomi creixement-progrés.

Enfrontada a aquesta visió unilateral i exclusivista se li ha contraposat una altra, molt més minoritària en àmbits econòmics, però que ha anat empenyent cada cop amb més força per la base social. Aquesta nova elaboració està magníficament expressada en un sol mot EQUILIBRI !!

Que nosaltres coneguem, ha estat W.Harich qui dins la tradició comunista ha formulat amb major contundència i claredat els continguts de la mateixa; tot i que han estat molts més els autors que procedents d'altres sectors han anat configurant i omplint de contingut aquesta concepció alternativa (Commoner, Schumacher, Barrat, Caldwell, Kapp, Mishan, Ehrlich, Gorz...) configuren poc a poc una important i decisiva elaboració.

Harich parlava de Comunisme Homeostàtic, és a dir, sense creixement, agafant analògicament el concepte d'homeostasi dels éssers vius, com aquella propietat que a partir d'un cert moment és capaç de mantenir estabilitzades determinades funcions biològiques i funcions orgàniques, en front als canvis i variacions de l'ambient; per a

transportar-la al terreny de les ciències socials.

Els motius que han generat aquestes noves idees els podem explicitar amb un parell d'afirmacions:

- Les societats industrials desenvolupades de prosseguir amb el seu deliri creixementista, no aconseguiran altra cosa que incrementar els seus propis problemes a l'hora que agreujaran de forma inadmissible els mals i problemes de les altres societats.

- La millora de les condicions de vida dels seus habitants no pot venir ja del camí d'incrementar el PNB, de construir vehicles més grans i ràpids, de fer més autopistes, avions més potents, de major consum energètic, ni d'inventats consumismes. Les millores sols poden venir per la via d'una distribució més justa de la riquesa, i d'una decidida opció que actui eficaçment contra el greu estadi de deteriorament productiu, territorial, mediambiental i educacional existent.

Potser algunes societats podran prosseguir per un temps encara en la via de considerar el creixement com l'única variable econòmica digna de tenir en compte, però de ben segur que haurà de ser sobre la base d'esgolar i exhaurir el propi pais i el dels altres.

Conjuntament amb tot aquest creixementisme cal qüestionar també tot aquest desfici de macro-projectes orientats exclusivament cap a les metròpolis i grans ciutats que han esdevingut les avantguardes de tot un mode de vida (grans pantans, mini-trasbassaments, autopistes, urbanitzacions...).

Qualsevol política econòmica responsable ha d'atenir-se a dos principis:

- a) Donar sempre prioritat a l'interès col.lectiu per sobre els interessos particulars.
- b) Donar sempre prioritat al llarg plaç, per sobre dels objectius immediats.

Obviament segons l'estadi de desenvolupament i deteriorament poden endegar-se camins diversos, però és força evident que les poc credibles etapes de W.W.Rostow i tots els seus acòlits no condueixen enllloc, tot i amb això, el camí a seguir com sempre dependrà dels posseïdors del poder (i del contra-poder) polític que seran en definitiva qui decidiran.

3.- La CE i la política mediambiental

"Las conferencias en la cumbre hasta el momento, sólo sirven para mantener las ilusiones esperanzas".

(Sicco Mansholt, 1974)

Els apartats anteriors ens permeten sospitar que el sorgiment de la CE, així com la seva pràctica habitual tenen més a veure amb problemes empresarials de mercat, del carbó, de l'acer, de l'estoc de productes, etz., que no pas dels problemes mediambientals.

No és fins l'any 82, en la Conferència Cimera de París que es pot parlar de política mediambiental a la CE. Ja que en el marc jurídic signat l'any 1957 conegut amb el nom de Tractat de Roma, no apareix cap menció expressa, ni s'habilita directament a la comunitat sobre cap competència mediambiental.

De fet, tot i que de fa uns anys s'estan prenen diversos acords que es refereixen a aquesta temàtica, no esmerçarem esforços en assenyalar el greuge comparatiu que significa que el consell hagi de prendre aquests acords per unanimitat.

Alguns exel.lents estudis sobre la CE i el medi ambient no dubten en afirmar el següent: "Obviamente una de esas materias que carecen de legislación amplia, eficaz i coherente es la política medioambiental.

La legislación que hasta ahora se ha desarrollado en materia de medio ambiente se centra en su mayor parte en los núcleos urbanos (contaminación del aire y del agua, ruidos, residuos, etc.)".

"La legislación medioambiental es entendida como control de ciertos tipos de contaminación e ignora otros problemas (urbanización irracional, política agraria, recursos)".

El marc conceptual de la CE es troba recluit a una mena "d'operacions de neteja" sense poder anar més enllà. Tot i això, a partir de l'any 1973 comencen amb els seus programes d'accio quatriennals:

- el primer va dels anys 73 al 77, i enfoquen els problemes de la contaminació d'aigües, rius i mars.
- el segon del 77 al 81, adopta aspectes continuïstes del programa anterior, a més de referir-se al soroll ambiental i a la pol.lució.
- el tercer, que ocuparà els anys 82-86, hi apareixeran els problemes de recursos i de la salut.
- finalment, a l'actual, concebut del 86 al 90, s'ha dirigit cap a aspectes preventius i cap a les Avaluacions d'Impacte Ambiental.

L'any 87, tot just un any després dels gravíssims accidents de Txernobil i de la contaminació del Rhin, va ser declarat l'any europeu del Medi Ambient, no som coneixedors de l'avaluació oficial, tot i que al nostre modest entendre ens temem que els resultats varen ser més aviat minços.

A fi que no se'ns qualifiqui de puristes o de tergiversadors de la veritat, deixem que

siguin les pròpies veus abanderades del comunitarisme les que clarifiquin el problema: "El interès originario de la Comunidad por el tema medio-ambiental puede afirmarse que no fue, en un principio, la protección del medio ambiente como tal, sino que constatada su importante repercusión económica, se producía una distorsión en la competencia de los mercados nacionales e internacionales, lo que había que evitar de acuerdo con los artículos 85 y 86 del Tratado de Roma, ya que como se ha dicho, la libre competencia es a la libertad de mercado, como la democracia lo es a la convivencia política... Esta importancia económica que puede llegar a producir el diferente tratamiento de protección de medio ambiente en los países de la CE llevó al Consejo a adoptar el 3.3.1975 una Recomendación que fue sometida a la Comisión en la que se invitaba a los países miembros a acomodarse a unos criterios uniformes de aplicación del principio "el que contamina paga" ... Como resumen, por tanto, de lo hasta aquí dicho se deduce que la protección del medio ambiente constituye un coste, el cual hay que reducir al máximo, ya que los recursos para ello han de ser detraídos de otras necesidades financieras, y hay que estar seguro de que los beneficios que se obtienen están en relación con el coste que se paga, y esto que parece demasiado obvio merece la pena decirlo, pues todavía se continúan viendo documentos de la Comisión y de la DG-XI, con declaraciones tales como que "este tema es tan importante que no hay necesidad de realizar un análisis coste-beneficio, lo que constituye la forma de cómo las empresas pueden ir a la bancarrota". (E. de la Lama Noriega, "Revista Técnica del Medio Ambiente", Nov-Dic. 87).

La cita anterior és altament representativa de les intencions i pensaments d'un sector amplíssim de la CE.

A partir del primer de gener de l'any 1986, l'Estat espanyol va assumir la totalitat del Dret Comunitari, i amb ell tota la famosa i temuda legislació ambiental. De mesos ençà va llençar-se una campanya en la que se'n atossigava sobre les extraordinàries implicacions que aquest fet tindria per al nostre país, el sector empresarial es queixava dels als costos que això els representaria, mentre que el sector propagandista del govern que havia d'enfrontar-se amb els grups ecologistes i els veïns, anunciava canvis i millores radicals. De moment ja han passat tres anys i aquí no s'ha produït cap gir copernicà en la política mediambiental; alguns mofetes insinuen que de fet s'ha deixat per després del màgic any 1992. Aleshores sí que canviaran les coses!

Alguns havien dipositat excessives quimeres en un dels darrers invents nominals de la CE, les famoses Evaluacions d'Impacte Ambiental (A.I.A.). De fet, aquests han esdevingut en molts casos paperassa rutinària, i en bastants d'altres actuen com

veritables quartades de grollers projectes decidits d'antuvi. Seria força interessant conèixer les A.I.A. de projectes com el del Mini-trasbassament de l'Ebre, el de l'autopista de Garraf o el del desviament del Llobregat.

D'altres han esdevingut adeptes de les tecnologies anticontaminants; i efectivament no anaven massa desencaminats, ja que aquesta amenaça en esdevenir un dels negocis més importants en els propers anys. Per adonar-se d'aquest fet, sols cal donar una ullada a l'enorme legió de revistes industrials.

Per a nosaltres és palesa la falsetat dels arguments emprats per algunes forces polítiques que asseguraven una major protecció de l'entorn amb l'ingrés a la CE, quan en realitat no era res més que un subterfugi polític. Creiem que algunes de les dades següents permeten corroborar el que diem:

- La CE dedica en l'actualitat un 0,7% del seu pressupost a la protecció del medi ambient, mentre que va dedicar l'any 84 el 65% de les despeses per a la subvenció dels preus agrícoles.

A la mateixa CE, la política agrícola marxa per un cantó, mentre que la mediambiental va per un altre, sense considerar les interrelacions comuns (pesticides, adobs, fertilitzants...).

- Sospitosament, quan parlen de la població de l'Europa comunitària apareix freqüentment la xifra dels 320 milions de "CONSUMIDORS".

- El segon gran principi de la política comunitària afirma ben clar: "La política ambiental puede y debe ser compatible con el desarrollo económico y social". Ja hem examinat al segon apartat el que això significa.

- La CE està obcecada en dur a terme una política d'eliminació de les petites explotacions familiars agràries, aquest fet ha de representar un greu daltabaix ecològic i social.

- La Comunitat ha negligit fins al moment actual alguns dels aspectes ecològics més importants per a països com el nostre, per exemple l'agricultura de muntanya, la desertització, etz.

- Un altre dels grans principis a que han arribat es refereix al conegut "qui contamina paga!". Cal preguntar-se seriosament si això representa un gran principi, o és senzillament un pedaç de l'estil del menjar carn i la butlla eclesiàstica. Doncs, és lícit contaminar -potser de forma irreversible- per més cànons que es paguin?

- Un aspecte clau sobre la qüestió mediambiental rau en l'actitud que la CE manté respecte l'energia nuclear de fissió i més globalment sobre la política energètica.

"Una política energética global es algo que, increíblemente, siempre ha faltado en la CE, pero las cosas hubieran debido funcionar bien al menos en un sector, el de la

energía atómica, para el que entraba en funciones la Comisión Europea para la Energía Atómica (EURATOM) simultáneamente con la CE...". Aquest és un dels camps on més desgavell ha existit, tot i amb això existeix una decidida voluntat d'accelerar la utilització de l'energia nuclear ("la alternativa energética que resulta más coherente con el sistema económico dominante"), fins a aconseguir un 43% de la generació elèctrica comunitària segons l'informe "Energía 2000" comandat pel Consell de Ministres l'any 1981. Ens cal recordar que a la CE hi ha alguns dels països més pro-nuclears del món (Bèlgica, França...). - A tall d'exemple sols ens cal recordar l'actitud tan "civilitzada" dels diversos països que conformen la Comunitat, a l'hora d'informar els ciutadans sobre l'accident de Txernobil i el campi qui pugui que es va organitzar.

- A la CE existeix una lloable permissivitat per a que les empreses llencin al mercat tot un seguit de productes i substàncies noves, sobre les quals no s'han avaluat els riscs i potencials aspectes tòxics que poden provocar.

Podriem prosseguir amb aquest llistat esgotadorament, encara que creiem que ja han aparegut diversos elements que si més no han de fer dubtar d'aquells que ens ho pinten tot tan de color de rosa, per fer-nos combregar amb rodes de molí.

I per si encara no hagués quedat prou clar, podem rematar-ho amb una darrera cita d'aquest treball inèdit tan interessant que em varen proporcionar un grup de companys de la Universitat de Madrid: "En definitiva, la política medioambiental que la CE lleva a cabo va encaminada, en cierta medida, al desarrollo de acciones económicas que tienen parte de responsabilidad en la degradación del medio ambiente. No se atiende al hecho de que los recursos naturales son limitados e incluso escasos, en algunas ocasiones, y que debe hacerse una gestión racional del medio ambiente, así como, promover la protección del entorno natural a la hora de desarrollar actividades económicas.

Desde hace años vienen aplicándose instrumentos en los países más industrializados, tales como "impuestos", "tasas", etc., que han demostrado su inutilidad, ya que el medio ambiente sigue degradándose".

BIBLIOGRAFIA

- 1.- LAMBER, J.: El Mercado Unico visto desde la oposición: los mitos, las amenazas y la respuesta. "El independiente", 1989
- 2.- JOHNSON, A.: ¿Qué es la economía? Ed.Novaro. México, 1958
- 3.- KAPP, K.W.: Los costes sociales de la empresas privada Ed.Oikos-Tau.

Barcelona, 1966

- 4.- NAREDO, J.M.: La economía en evolución Siglo XXI de Esp. Ed. Madrid, 1987
- 5.- TAMAMES, R.: Ecología y desarrollo. La polémica sobre los límites del crecimiento Alianza Ed. Madrid, 1974
- 6.- MANSHOLT, S.: La crisis de nuestra civilización Ed. Euros. Barcelona, 1974
- 7.- BELLEZA, G.: La Comunidad Económica Europea Ed. Serbal. Barcelona 1981
- 8.- DOMINGUEZ, M.: El Medio Ambiente y la Comunidad Europea Salvat S.A. Ed. Pamplona, 1987
- 9.- DAVILA, C.: La energía en Europa Salvat S.A. Ed. Pamplona, 1987
- 10.- LAGO, C.; PEREZ, C.; RUIZ, M.J.: Conservar la montaña, o hacia una nueva concepción de la política medioambiental en la CE (inédito) Madrid, 1986

 **Avant**
EDICIONS